



SOCIEDAD TEOSOFICA EN ARGENTINA
SEDE BUENOS AIRES

Curso de Teosofía

Material de Estudio

2018
(1° cuatrimestre)

Pje. Florencio Balcarce 71 (Rivadavia 4900)

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Tel. 4901-6665

Email: teosofica.buenosaires@gmail.com

www.sociedadtesoficaba.org.ar

www.facebook.com/sociedad.teosofica.buenos

Contenido

¿QUÉ ES TEOSOFÍA?	3
Significado de la palabra "Teosofía"	3
Escuela de Alejandría	3
TEOSOFIA y la "Tradición" esotérica en la historia	4
Esotérico y Exotérico	5
Preguntas de Estudio:	6
LOS PROCESOS UNIVERSALES	7
El Origen Del Cosmos	7
La Unidad de Vida	8
Espíritu y Materia	11
Las Tres Proposiciones Fundamentales de <i>La Doctrina Secreta</i>	13
EL SER HUMANO	17
Naturaleza Séptuple Del Ser Humano	17
Personalidad e Individualidad	20
La naturaleza de Manas, nuestro principio pensante	21
Evolución Humana	24
Las Razas Raíces	25
Preguntas de Estudio	26
KARMA: LA GRAN LEY UNIVERSAL	27
¿Qué es y cómo acciona?	27
Karma en la vida cotidiana	28
La triple división del Karma	29
Preguntas de Estudio:	29
SER HUMANO Y NATURALEZA: EL CICLO VIDA-MUERTE-VIDA"	31
Diversas opiniones sobre la vida post mortem	31
El "Eterno Retorno" y las reencarnaciones del alma	32
El rol guiador y ajustador del Karma	33
EL EGO como hilo donde se engarzan las sucesivas personalidades	33
La Mente como creadora y destructora del ciclo de encarnaciones	34

La “Rueda de nacimientos y muertes” y los factores que la impulsan	34
Devenir, cambio, progreso como resultado de la experimentación.....	35
Preguntas de Estudio	36
LAS METAS DE LA EVOLUCION HUMANA.....	37
Maestros y Discípulos.....	38
La Sabiduría que nos espiritualiza y los grados del conocimiento	38
Ética: un nuevo sentido de las relaciones humanas y con el todo.....	39
"El sendero": sus disciplinas y el lugar de la meditación	40
Preguntas de Estudio:	41
LA NATURALEZA Y LOS OBJETIVOS DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA, EL TEÓSOFO Y LA SOCIEDAD EN QUE VIVE	43
Reseña histórica y objetivos.....	43
LIBERTAD DE PENSAMIENTO.....	44
El Emblema de la Sociedad Teosófica	45
Preguntas de Estudio:	49
BIBLIOGRAFIA.....	51

Capítulo 1:

¿QUÉ ES TEOSOFÍA?

Significado de la palabra "Teosofía"

Se traduce generalmente como *Sabiduría de Dios* o *Sabiduría Divina*. Se trata de un término de origen griego, por lo que nos encontramos con una dificultad de comprensión dado que los griegos del periodo helénico no eran monoteístas, o mejor dicho, no creían en la existencia de un dios antropomórfico único, como sostienen cristianos, judíos y musulmanes en la actualidad.

En el libro *La Clave de la Teosofía* de H P Blavatsky leemos al respecto: "Teosofía es Saber Divino, Sabiduría de los Dioses, como Teogonía es genealogía de los Dioses". La palabra "TEOS" significa un Dios, uno de los seres divinos, y de ningún modo Dios en el sentido que damos hoy al término en occidente. No es, por lo tanto, la *Sabiduría de Dios*, según traducen algunos, sino Sabiduría Divina, la poseída por los dioses.

Encontramos aquí una sutil aunque fundamental diferencia que conviene entender, evitando adaptar las nuevas ideas a las antiguas, porque en realidad deben ser reemplazadas. Sugerimos a los estudiantes una investigación y un análisis profundo para tener claridad, y poder establecer las diferencias entre términos como "monoteísmo", "monismo", "Dios personal", "Principio impersonal", etc. Estos temas volverán a aparecer más adelante.

Escuela de Alejandría

En Alejandría apareció y tuvo uso la palabra Teosofía. Dicha ciudad fue fundada en Egipto en el Siglo III a. C. por Alejandro Magno. Llegó a la fama con rapidez no sólo como puerto de intensa actividad política y comercial, sino también como lugar de encuentro de razas, religiones y culturas. En ella floreció la Escuela que fue durante varios siglos el gran centro de las letras, ciencias y filosofías. Renombrada también por su Biblioteca, que llegó a albergar setecientos mil rollos o volúmenes (Aulio Gelio). Era famosa también por su Museo, la primera academia verdadera de ciencias y artes y por sus sabios miembros que gozaban de celebridad mundial, tales como Euclides, Apolonio de Perga, Nicómaco el aritmético, astrónomos, físicos, médicos, artistas, etc. Si hizo también famosa por su Escuela Ecléctica, o Neoplatónica fundada en el año 193 de nuestra era por Amonio

Saccas. Entre sus discípulos figuran Plotino, Orígenes, Longino, Porfirio, Siriano, Hipatia, Proclo y otros filósofos notables.

Las más renombradas escuelas de Gnósticos tuvieron su origen en Alejandría: Filón el Judío, Josefo, Jámblico. el taumaturgo neoplatónico, etc. y un sinnúmero de astros de segunda magnitud; todos pertenecieron en varios tiempos a estas Escuelas y contribuyeron a hacer de Alejandría uno de los más justamente famosos Centros de saber que el mundo haya producido

Volviendo a la escuela Teosófica Ecléctica, sus maestros y adherentes eran los filósofos llamados filaleteos (amantes de la verdad). El objeto de este sistema era inculcar en sus estudiantes ciertas grandes verdades morales y filosóficas. Concretamente la escuela Ecléctica comprendía tres partes:

1 - La creencia en una deidad absoluta, incomprensible y Suprema, o esencia infinita que es la raíz de la Naturaleza entera y de todo cuanto existe, visible e invisible.

2 - La creencia en la naturaleza eterna, inmortal del hombre, porque siendo este una radiación del alma universal es de idéntica esencia que la última.

3 - La "Teurgia" u "Obra divina, el acto de producir una obra de los dioses: de Theoi (dioses) y ergein (obrar).

Estas tres partes de la Escuela Teosófica Ecléctica guardan estrecha relación con los tres Objetivos de la moderna Sociedad Teosófica, como podrá apreciar el estudiante en una futura lección.

TEOSOFIA y la "Tradicición" esotérica en la historia

Mientras en la Escuela alejandrina se usaba profusamente el término Teosofía, en la misma época y anteriormente esta enseñanza fue denominada de otros modos tanto en el mundo helénico-romano donde recibía el nombre de Gnosis, como en Oriente donde se la llamaba Brahma-Vidya. Por eso se nombra a este Saber en ocasiones como la "tradición" debido a que pasa de una a otra civilización como un hilo dorado a lo largo de la historia. Plutarco, unos años antes de la era cristiana, comenta esta "tradición esotérica" en su libro "De Isis y Osiris". Cada religión nacional contaba con sus "Misterios" o doctrinas secretas para los preparados. A veces esos movimientos florecían contemporáneamente como en Grecia con los Órficos, Herméticos y Pitagóricos. El esoterismo Judío es anterior al siglo XIII, en que vio la luz pública el Zohar y debemos agregar los nombres con que se conocen los Therapeutas y Esenios.

Esta tradición aparece en ocasiones con, un ropaje ortodoxo o con el pesado .velo de “alegorías y símbolos”, en la época cristiana con los neo pitagóricos, rosacruces, alquimistas, etc. Sigilo y silencio (a veces casi completo) acompañó a estos movimientos.

La palabra Teosofía específicamente, tuvo un uso que no decayó en el mundo cristiano donde se mencionaba al "teósofo" como "autor inspirado por Dios". Algunas veces confluía esta palabra con misticismo.

Si el teósofo gozaba de su visión divina en proximidad y dialogo con la divinidad, un místico como Dionisio Cartujano definía la experiencia llamándola "interna y ocultísima locación de la mente con Dios", no por imágenes de las cosas sino por un sobreponerse a todas ellas negándolas, quedaba el alma en inacción de todas sus fuerzas aprehensivas y apetitivas respecto de la cosas criadas, y penetrando la mente en la misma niebla en que se cierne la divinidad, esto es, extendiéndose y sumergiéndose en la misma incircunscripta e inaccesible Luz eterna” (en la India es el Shamadhi con que culmina el Raja Yoga).

Las enseñanzas neoplatónicas influyeron en Orígenes, Clemente, Nemesio. Justino, etc. y a través del Pseudo-Dionisio en toda la teología y mística medieval. Otros representantes, para no hacer fatigosa la lista fueron: Meister Eckhart, Pico de la Mirándola; entre los árabes podemos citar a Avicena y Avicibrón entre otros.

Esotérico y Exotérico

Una gran cantidad de Religiones y Escuelas Filosóficas de la antigüedad tenían dos tipos de enseñanzas: las "exotéricas" destinadas al público en general, a quienes quisieran escucharlas y las “esotéricas” que estaban reservadas a un grupo de discípulos que habían pasado por una etapa de probación y ofrecían garantías de no hacer uso de estas enseñanzas para su propio bienestar personal. Las enseñanzas exotéricas tenían una expresión relativamente sencilla en labios de los Instructores, mientras que los filósofos iniciados penetraban en procesos más profundos. Las enseñanzas esotéricas tenían un carácter sagrado y algunas de ellas estaban referidas a estados elevados de conciencia (con las técnicas que permitían alcanzarlos), y también el proceso de desenvolvimiento de poderes psíquicos y espirituales. Esto último siempre se mantuvo en secreto por el poder que allegaba, y el peligro de que estuviera en manos de personas con mentes sin amor.

Esta enseñanza ofrecida en dos “niveles” la encontramos en Egipto donde se ofrecía al pueblo en general una religión plagada de simbolismo y alegoría, y una escuela de misterios iniciáticos reservados para aquellos que pudieran pasar las pruebas de admisión. En la ciudad griega de Eleusis se contaba además de la religión popular con dos clases de Misterios, los Menores o públicos y los Mayores para los iniciados. Heródoto y Platón, entre otros ilustres pensadores de Grecia, manifestaron en sus

escritos haber sido iniciados y su compromiso de guardar en secreto lo que estaba reservado a los pocos.

“El hombre únicamente llega a ser perfecto, perfeccionándose en los misterios perfectos”. Platón, *Fedro*

“Respecto a los misterios, y todos sin excepción me son conocidos, mi boca se cierra guardando el más profundo mutismo”. Heródoto, *Los nueve libros de la historia*

También en la tradición Judía encontramos claras evidencias de la doble enseñanza, la pública y la secreta:

“Cierra tu boca, no sea que hables de estas cosas, y cierra tu corazón, no sea que pienses en voz alta. Y si tu corazón se te escapa, vuélvelo a su sitio, porque así lo requiere nuestra alianza”, *Sepher Yetzirah*

En los *Evangelios* (*Lucas 8:10*) Jesús dice a sus discípulos: “A vosotros se os ha concedido conocer los misterios del reino de Dios, pero a los demás les hablo en parábolas, para que viendo, no vean; y oyendo, no entiendan¹. Esto no nos deja dudas de que Jesús tenía una enseñanza para sus discípulos diferente, más profunda y menos velada que la que ofrecía al público a través de parábolas.

Las enseñanzas esotéricas difieren con las exotéricas solamente en la profundidad de las mismas, pero no hay contradicciones ni oposición entre ambas. Las exotéricas se dan generalmente en un lenguaje simbólico, alegórico, como las parábolas de los Evangelios. Aquellos que dispongan de las claves de interpretación podrían acceder a través de la lectura de estos textos públicos, a enseñanzas más profundas reservadas a iniciados.

De modo que no debemos sorprendernos cuando encontramos lo que enseña la Teosofía en sistemas antiguos de filosofías y religiones de oriente o de occidente, muchas veces con el velo de la alegoría o del símbolo.

Preguntas de Estudio:

1. ¿Qué es la teosofía? ¿Cuál es el significado del término?
2. ¿Qué diferencia hay entre enseñanzas esotéricas y exotéricas?
3. ¿Por qué se exige sigilo a los iniciados?
4. ¿Cuáles eran los objetivos de la Escuela Teosófica Ecléctica de Alejandría?

¹ En *Mateo 13:11* encontramos el mismo concepto

Capítulo 2

LOS PROCESOS UNIVERSALES

El Origen Del Cosmos

La enseñanza fundamental en la que coincide todo el pensamiento espiritual a lo largo de la historia es que, detrás de la realidad que podemos percibir a través de nuestros sentidos o de nuestra mente hay una Realidad Suprema, absoluta e inmutable. El mundo que percibimos es cambiante, impermanente y sujeto al nacimiento y a la disolución. Esta Realidad Suprema es eterna, no ha tenido un comienzo ni tendrá un final. Frecuentemente se la simboliza con el Espacio, donde el Universo tiene su aparición y desaparición sin que el Espacio sea afectado por ello. Sin embargo si bien el Espacio existe independientemente de que haya o no Universos en él, el Universo no podría existir sin el Espacio que lo contiene. Llamamos a esta realidad en los modernos textos teosóficos VIDA UNA.

Esta naturaleza total, como es fácil de advertir, es Inefable (no decible), pues trasciende el limitado intelecto humano y su lenguaje. Filósofos y pensadores de oriente y de occidente han utilizado la *via negationis* para caracterizarla, es decir se menciona lo que esta Realidad no es: indivisible, ilimitado, infinito, imperecedero, inconcebible, entre otras. De otro modo, si se le aplicaran calificativos, lo que haríamos sería proyectar características de elementos conocidos y calificables a esta realidad absoluta e incognoscible, con lo que la haríamos limitada y cognoscible.

Una de las dificultades más difíciles de superar es la tendencia a identificar esta Realidad Absoluta con el Dios de que nos hablan las diferentes religiones. En todos, o casi todos los casos, este Dios tiene de una u otra forma características antropomórficas, se lo trata como a una entidad, se le da un carácter personal. Se le atribuyen virtudes como la bondad, el amor, la sabiduría, la omnisciencia, entre otros. Por el contrario, el Principio Absoluto no tiene ningún parecido a una *entidad* por más elevada que sea, sino que es un Principio Impersonal. H.P. Blavatsky dice que es la *Seidad* más bien que el Ser, es decir, aquello que permite que el Ser sea, o la esencia del Ser².

El Diccionario define NATURALEZA como el "conjunto de las cosas creadas". A veces nos sentimos separados del conjunto y empleamos la falaz expresión "nosotros y la naturaleza" como si no formáramos parte de una misma realidad, como si el ser humano fuera diferente de la misma.

² H.P. Blavatsky, La Doctrina Secreta, Vol. I, Proemio.

El privilegio de los humanos es la capacidad de “inteligir”, de comprender no sólo lo “exterior” sino también los movimientos de nuestra propia mente. ¿Cuál es el resultado de esa observación, tanto hacia afuera como hacia adentro? Observamos que todo lo percibido se mueve, cambia continuamente. Las cosas, las entidades, aparecen en el vasto escenario de la Naturaleza, se desarrollan en el devenir continuo, alcanzan la plenitud y comienzan a decaer hasta desaparecer. Como recordaba Buddha a sus monjes: “Todo lo que nace muere”. Nadie escapa a este proceso, ya sea una partícula o un infusorio, y también las formas más complejas como el ser humano, un planeta o una galaxia. La observación inteligente ve como fruto de la observación repetida “que el conjunto de las cosas está siempre en cambio, deviniendo, tratando de llegar a ser”. ¿Dónde se efectúa este inconmensurable proceso sino en el seno de la otra Naturaleza, la Eterna, que no depende ni es afectada por la corriente de cosas y seres transitorios que en su seno vemos? Esta observación hizo decir a un gran filósofo iniciado: “Si no me engaño, es preciso comenzar por distinguir dos cosas: lo que existe siempre sin haber nacido y lo que nace siempre sin existir nunca”³.

En la India llamaron MAYA a la naturaleza transitoria y en Occidente la llamaron NATURA NATURATA (nacida), Brahman y NATURA NATURANS representan aquella Fuente Eterna. En el seno de la transitoria se desarrolla el drama de la Evolución en el que estamos inmersos. Evolución como movimiento continuo y por el cual lo potencial deviene actual en facultades. Esto atañe al Macrocosmo y al Microcosmo el ser humano sujeto a cambio y perfección que será objeto de varias lecciones.

La Unidad de Vida

Existe en la Naturaleza una Unidad fundamental, Principio Único y Absoluto, síntesis del Universo entero, a partir de lo cual ha surgido todo cuanto conocemos. Este Principio sin nombre no puede recibir calificativo alguno, pues dado su carácter de infinito y absoluto trasciende la capacidad de entendimiento de la mente humana. Por lo tanto, los místicos y filósofos de todos los tiempos se han visto obligados a caracterizarlo por la vía de la negación (*via negationis*), explicando lo que este principio no es.

En su origen y en la eternidad, el Universo y todo cuanto contiene, forman uno solo con la Unidad Absoluta, la esencia deífica incognoscible. No existe una Creación, sino apariciones periódicas y consecutivas del Universo, desde el plano subjetivo del ser al objetivo, en intervalos regulares de tiempo, cubriendo períodos de inmensa duración. Este aparecer y desaparecer del Universo no ocurre por un acto de voluntad o capricho de un Dios, como lo plantean muchas religiones, sino que obedece a una Ley de Ciclos (también llamada *Karma*). Es por eso que en la Filosofía Esotérica no existe un Dios de características antropomórficas que rige el Universo, sino que es un sistema impersonal regulado por leyes, de manera similar al mundo físico y material que nos rodea.

³ Platón, *Timeo*

Los hindúes han llamado a estas apariciones periódicas del Universo "los días y las noches de Brahma", pues del mismo modo que el sol aparece cada mañana y desaparece por la noche, el Universo en su conjunto tiene periodos de manifestación (Manvantaras), como el actual, y periodos de inmanifestación (Pralayas) en los cuales todo cuanto existe se recoge en la Unidad.

Cada período de manifestación (Manvantara) es diferente de los que le precedieron, de modo que en esta suerte de "dormir y despertar de la deidad" hay un sentido de cambio, evolución y enriquecimiento.

Estas manifestaciones de la Vida Una no son creaciones, sino emanaciones de ella misma. El universo manifestado y la Vida Una no son elementos diferentes, sino que el Universo es una expresión de esa Vida. En el sistema esotérico no existe una Deidad y un mundo creado diferente de dicha Deidad, pues no existe el concepto de creación en el sentido teológico de que un dios crea el mundo de la nada. "Ex nihilo nihil fit"⁴, lo que significa que el mundo es un desarrollo, desenvolvimiento o manifestación de la unidad primordial que ya lo contenía en su seno en potencia. El mundo se manifiesta a partir de Ella por un proceso denominado Emanación, que fue muy bien explicado por Plotino⁵.

Este proceso de Emanación implica la existencia de diferentes categorías de seres según su grado de pureza o espiritualidad, y según el esfuerzo que hayan realizado para lograr el estado de espiritualidad en que se encuentren. A estas diferentes categorías de seres, de las cuales la humanidad constituye una, se las denomina Jerarquías.

Estas Jerarquías atraviesan diferentes etapas, que van de lo sutil a lo denso en el arco descendente, para luego, por propio mérito y esfuerzo retornar a su primitivo estado espiritual.

A lo largo de la trayectoria evolutiva, cada individuo componente de las jerarquías incorpora el conocimiento de los distintos planos por los que pasa, poseyendo al final del proceso evolutivo el conocimiento del universo entero. Ese conocimiento es el cuerpo de la Doctrina Esotérica; que es enseñado por un grupo de Iniciados a los aspirantes al conocimiento oculto, para que estos últimos lo vivencien y corroboren por sus propios medios.

En el Rig Veda encontramos la siguiente descripción (Himno X, 129)

No existía algo, ni existía nada;
El resplandeciente cielo no existía;
Ni la inmensa bóveda celeste se extendía en lo alto.
¿Qué cubría todo? ¿Qué lo cobijaba? ¿Qué lo ocultaba?
¿Era el abismo insondable de las aguas?
No existía la muerte; pero nada había inmortal.

⁴ De la nada nada fue

⁵ *Eneada IV*

No existían límites entre el día y la noche
Sólo el Uno respiraba inanimado y por Sí,
Pues ningún otro que Él jamás ha habido.
Reinaban las tinieblas, y todo el principio estaba velado
En oscuridad profunda; un océano sin luz;
El germen hasta entonces oculto en la envoltura
Hace brotar una naturaleza del férvido calor.

.....
¿Quién conoce el secreto? ¿Quién lo ha revelado?
¿De dónde, de dónde ha surgido esta multiforme creación?
Los Dioses mismos vinieron más tarde a la existencia.
¿Quién sabe de dónde vino esta gran creación?
Aquello de donde toda esta creación inmensa ha procedido,
Bien que su voluntad haya creado, bien fuera muda,
El más Elevado Vidente, en los más altos cielos,
Lo conoce, o quizás tampoco, ni aun Él lo sepa.
Contemplando la eternidad...
Antes que fuesen echados los cimientos de la tierra,

.....
Tú eras. "Y cuando la llama subterránea
Rompa su prisión y devore la forma,
Todavía serás Tú, como eras antes,
Sin sufrir cambio alguno cuando el tiempo no exista.
¡Oh, mente infinita, divina Eternidad!

Otros ejemplos:

“No existen en él características particulares, carece de comienzo, carece de partes, sin límites, carente de cambio o transformación,

“¿Cómo se quiere definir la Realidad de la Realidad con estas dos palabras: “No, NO”?
Contestamos: “Con la exclusión de toda característica particular que constituye una limitación”.

Sankaracharya

“En consecuencia [lo Uno] no será un todo ni tendrá partes” ... “No tendría ni principio ni fin ni medio” “Ilimitado” “Sin forma”

Parménides, Platón

“La naturaleza de lo Uno siendo generadora de todas las cosas no es ninguna de ellas. Ni es algo dotado de calidad ni algo dotado de cantidad ni inteligencia ni alma, ni en movimiento ni en reposo, ni en un lugar ni en el tiempo...”

Eneadas, Plotino

Espíritu y Materia

La manifestación de un Universo (lo Uno en lo diverso) es producto de una polarización en la Esencia Eterna. El Diccionario dice sobre POLARIDAD: “condición de lo que tiene propiedades o potencias opuestas”. De este modo lo Uno irradia lo diverso al efectuarse una polarización en su seno. Llamamos a esos polos ESPIRITU y MATERIA. Todo en el universo está compuesto por ambos polos de esa dualidad, es decir que todo tiene espíritu y materia no existiendo en el universo manifestado nada que sea puro espíritu ni pura materia. El ser humano por lo tanto también es un compuesto de Espíritu y Materia. Esta polaridad aparece periódicamente, después de “la Noche del Universo” o *pralaya* cuando se inicia el despertar del Cosmos y se desarrolla una nueva manifestación universal. Este Universo es la consecuencia de los anteriores y se proyectará en uno próximo en la secuencia sin principio ni fin en la Eterna Periodicidad. Nietzsche acuñó para este proceso la expresión “eterno retorno”.

En *La Doctrina Secreta* leemos: “El Espíritu (o Conciencia) y la Materia, sin embargo, deben ser considerados, no como realidades independientes, sino como los dos símbolos o aspectos de lo Absoluto...” Más adelante, llamando al Espíritu IDEACIÓN COSMICA y a la Materia SUBSTANCIA COSMICA, agrega: “Así como la Ideación Precósmica es la raíz de toda conciencia individual, así también la Substancia Precósmica es el substrátum de la Materia en sus varios grados de diferenciación”⁶.

De manera que todo lo existente, como vimos en la definición de Naturaleza, es una combinación de estos dos polos del Ser, siempre en estrecho abrazo, y durante la etapa humana un hombre puede ser más “material” o más “espiritual” según predomine en él uno u otro de los polos.

Al comienzo, en la primera etapa de la manifestación universal puede decirse que ambos polos son apenas una diferenciación potencial (*ātmā*). En el plano Siguiente (*buddhi*) comienza una diferenciación y especialización de funciones que se va acentuando en cada plano durante el proceso en que lo sutil va hacia lo denso, lo homogéneo hacia lo heterogéneo, lo subjetivo hacia lo objetivo. Este proceso culmina en el plano físico y en él los gemelos del espacio y del tiempo (Espíritu y Materia) no solo no se reconocen sino que se presentan como adversarios.

Este descenso se denomina en muchos textos Involución llamándose Evolución al proceso de retorno al punto de partida: la Unidad homogénea. Los planos o niveles en esta densificación son siete y en el más denso de ellos (físico) funciona nuestra conciencia despierta. Los otros seis planos o mundos, de sutilidad creciente interpenetran al físico, no los vemos (aunque los sentimos) porque no tenemos desarrollados los órganos de visión correspondientes. Adeptos, yoguis desarrollados y místicos y sensitivos

⁶ H.P.B. *La Doctrina Secreta*, Vol. I, Proemio

en diferentes grados de evolución nos han relatado sus experiencias en uno o más de dichos planos del Ser.

Este conjunto, y no solamente el mundo físico, es el gran teatro donde se desarrolla el drama de la evolución. En los planos más densos se desarrolla una evolución primaria: elementales, reino mineral, vegetal y animal. También en estos planos, añadiendo los intermedios evolucionan seres con intelecto (reino humano). En los planos superiores viven y se desarrollan las diversas Jerarquías espirituales conocidas con nombres como los Arquitectos, Constructores, etc.

El Hombre, como Microcosmo del Macrocosmo, contiene en potencia y desarrollo los mismos principios septenarios que forman el Universo, como veremos más adelante.

EL LOGOS O LA INTELIGENCIA TRAS EL VELO

La Filosofía Esotérica afirma que todo está vivo y que todo muestra conciencia o inteligencia ya que el espíritu está presente en todo. La muerte no existe sino que ocurren cambios de forma y estado. Cuando decimos que algo muere, es que se desintegra el conglomerado que llamamos organismo, mientras que las infinitesimales partes que lo componían siguen viviendo y pasan al depósito de materia de la Naturaleza para ser utilizadas en nuevas formas.

El Espíritu animador de cada forma, al retirarse definitivamente de la misma, precipita su desintegración, pero, repetimos, sus componentes siguen vivos. Al formarse nuevamente un organismo, la inteligencia o espíritu que había abandonado el anterior pasa a ocupar el nuevo, continuándose la evolución del conjunto.

En los libros de Teosofía se denomina LOGOS a la Inteligencia que anima y dirige al Universo en conjunto como a un inconmensurable organismo. Los rayos de ese Logos, como los rayos del sol físico, vivifican toda forma, la conjunción del rayo y el tipo de calidad de organización de cada forma hace que cada entidad sea lo que sea, una individualidad. De este modo, por ejemplo, la Luz del Logos en su paso por el reino animal es llamada instinto, pero en el cerebro más complejo y apropiado del ser humano es llamada Razón, AUTOCONSCIENCIA. En las JERARQUÍAS espirituales que han superado la etapa humana, la Luz del Logos se expresa como una corriente de intuición.

Vemos en los ejemplos recién expuestos que la misma Luz o Inteligencia, al pasar por distintos instrumentos, no deja de ser la misma aunque pueda parecer distinta, lo diferente son diferentes las entidades receptoras de esa luz.

Afirmamos al comienzo que todo ser está vivo y muestra inteligencia debido a la presencia del Logos en cada punto matemático del espacio. Conviene aquí recordar de los griegos algunas de las acepciones de la voz Logos: inteligencia, Fuego, Ley, Medida,

Palabra o Verbo. En esencia se nos quiere decir que el Caos Primordial, frente a la presencia del Logos se convierte en un Cosmos debido a que ordena a este último poniéndole límites, propósito inteligente, Vida o Verbo. Dicho de otro modo, permite la Evolución desde la materia primordial.

Cada ser humano posee en su interior un Logos, pues un rayo individual del mismo es receptado por la organización psico-física humana. Algunas veces se nos define como un animal que posee una inteligencia propia, individual, autoconsciente lo que crea un abismo entre él y el animal más evolucionado. También por estos hechos se lo define al hombre como a un Dios en potencia. Este conocimiento obliga a una nueva cosmovisión y a un nuevo mandato moral al conocer que animando al Universo, y del mismo modo en el santuario interior de cada ser humano hay una presencia sagrada, divina, aunque su apariencia exterior puede, a veces, provocar rechazo. El experto puede apreciar la Joya valiosísima encerrada en un estuche ordinario, o "la perla inestimable dentro de la maloliente ostra". De esta manera, el teósofo aprende a mirar todo con nuevos ojos y a no dejarse engañar por las apariencias.

Las Tres Proposiciones Fundamentales de *La Doctrina Secreta*

En el Proemio de su obra *La Doctrina Secreta*, H.P. Blavatsky presenta tres proposiciones fundamentales que constituyen la base sobre la que se apoya la filosofía esotérica. Estas ideas deben tenerse siempre presentes cuando se estudian estas disciplinas. Se expresa como sigue:

La Doctrina Secreta establece tres proposiciones fundamentales:

I. Un PRINCIPIO Omnipotente, Eterno, Sin Límites e Inmutable, sobre el cual toda especulación es imposible, porque trasciende el poder de la concepción humana, y sólo podría ser empequeñecido por cualquiera expresión o comparación de la humana inteligencia. Está fuera del alcance del pensamiento, y según las palabras del Mândúkyá es "inconcebible e inefable".

Para que la generalidad de los lectores perciba más claramente estas ideas, debe comenzar con el postulado de que hay Una Realidad Absoluta anterior a todo Ser manifestado y condicionado. Esta Causa Infinita y Eterna, obscuramente formulada en lo "Inconsciente" y en lo "Incognoscible" de la filosofía europea corriente, es la Raíz sin Raíz de "todo cuanto fue, es o ha de ser". Hállase, por de contado, desprovista de toda clase de atributos, y permanece esencialmente sin ninguna relación con el Ser manifestado y finito. Es la "Seidad"⁷, más bien que Ser, Sat en sánscrito, y está fuera del alcance de todo pensamiento o especulación.

Esta Seidad se simboliza en la Doctrina Secreta bajo dos aspectos. Por una parte, el Espacio Abstracto absoluto, que representa la mera subjetividad, lo que ninguna mente

⁷ Seidad: neologismo que nos hemos visto obligados a introducir para traducir la palabra inglesa Be-ness, que es también un neologismo. Indica el algo que hace que el Ser sea; la cualidad del Ser. (N. del T.)

humana puede excluir de concepto alguno, ni concebir en sí mismo. Por otra parte, el Movimiento Abstracto absoluto, que representa la Conciencia Incondicionada. Los mismos pensadores occidentales han hecho ver que la conciencia es inconcebible para nosotros sin el cambio, y lo que mejor simboliza el cambio es el movimiento, su característica esencial. Este último aspecto de la Realidad Una se simboliza también por el término el Gran Aliento, símbolo suficientemente gráfico para necesitar otra explicación. Así pues, el primer axioma fundamental de la Doctrina Secreta es esta metafísica Una y Absoluta SEIDAD, Simbolizada por la inteligencia finita en la Trinidad teológica.

Pueden, sin embargo, servir de auxilio al estudiante algunas explicaciones más, que añadiremos aquí.

Herbert Spencer ha modificado últimamente su Agnosticismo, de tal modo, que asegura que la naturaleza de la "Primera Causa"^{8 23}, que el ocultista deriva con más lógica de la Causa sin Causa, lo "Eterno" y lo "Incognoscible", puede ser esencialmente la misma que la de la conciencia que reside dentro de nosotros; en resumen: que la Realidad impersonal que compenetra el Kosmos, es el puro noúmeno del pensamiento. Este adelanto de su parte le lleva muy cerca del principio esotérico y vedantino.

Parabrahman, la Realidad Una, lo Absoluto, es el campo de la Conciencia Absoluta; esto es, aquella Esencia que está fuera de toda relación con la existencia condicionada, y de la cual, la existencia consciente es un símbolo condicionado. Pero en cuanto salimos, en nuestro pensamiento de ésta, para nosotros Absoluta Negación, surge el dualismo en el contraste de Espíritu (o Conciencia), y Materia, Sujeto y Objeto.

El Espíritu (o Conciencia) y la Materia, sin embargo, deben ser considerados, no como realidades independientes, sino como los dos símbolos o aspectos de lo Absoluto, Parabrahman, que constituyen la base del Ser condicionado, ya sea subjetivo, ya objetivo.

Considerando esta tríada metafísica como la Raíz de la cual procede toda manifestación, el gran Aliento toma el carácter de Ideación precósmica. Él es la fuente y origen de la fuerza y de toda conciencia individual, y provee de inteligencia directora al vasto plan de la Evolución cósmica. Por otra parte, la Substancia–Raíz precósmica (Mûlaprakriti) es el aspecto de lo Absoluto que sirve de fundamento a todos los planos objetivos de la naturaleza.

Así como la Ideación Precósmica es la raíz de toda conciencia individual, así también la Substancia Precósmica es el substrátum de la Materia en sus varios grados de diferenciación.

Por lo dicho se verá con claridad que el contraste de estos dos aspectos de lo Absoluto es esencial para la existencia del Universo Manifestado. Separada de la Substancia cósmica, la Ideación Cósmica no podría manifestarse como conciencia individual; pues sólo por medio de un vehículo (upâdhi) de materia, surge esta conciencia como "Yo soy Yo"; siendo necesaria una base física para enfocar un Rayo de la Mente Universal a cierto grado de complejidad. A su vez, separada de la Ideación Cósmica, la Substancia Cósmica permanecería como abstracción vacía, y ninguna manifestación de Conciencia podría seguirse.

⁸ "Primera", presupone necesariamente algo que "es lo primero aparecido", "lo primero en tiempo, espacio y categoría"; y, por lo tanto, finito y condicionado. Lo "primero" no puede ser lo Absoluto, porque es una manifestación. Así pues, el Ocultismo oriental llama al Todo Abstracto la Causa Una sin Causa, la Raíz sin Raíz, y aplica el nombre "Primera Causa" al Logos, en el sentido que Platón da a esta palabra.

El Universo Manifestado, por lo tanto, está informado por la dualidad, la cual viene a ser la esencia misma de su Existencia como manifestación. Pero así como los polos opuestos de Sujeto y Objeto, de Espíritu y Materia, son tan sólo aspectos de la Unidad Una, en la cual están sintetizados, así también en el Universo Manifestado existe "algo" que une el Espíritu a la Materia, el Sujeto al Objeto.

Este algo, desconocido al presente para la especulación occidental, es llamado Fohat por los ocultistas. Es el "puente" Por el cual las Ideas que existen en el Pensamiento Divino, pasan a imprimirse sobre la Substancia Cósmica, como Leyes de la Naturaleza. Fohat es así la energía dinámica de la Ideación Cósmica; o considerado bajo su otro aspecto, es el medio inteligente, el poder directivo de toda manifestación, el Pensamiento Divino transmitido y hecho manifiesto por medio de los Dhyân Chohans^{9 25}, los Arquitectos del Mundo visible. Así, del Espíritu o Ideación Cósmica, viene nuestra Conciencia; de la Substancia Cósmica los diversos Vehículos en que esta Conciencia se individualiza y llega al yo, a la conciencia de sí mismo, o conciencia reflexiva; mientras que Fohat, en sus manifestaciones varias, es el eslabón misterioso que une la Mente a la Materia, el principio vivificador que electriza cada átomo para darle vida.

El siguiente resumen ofrecerá al lector una idea más clara:

1. Lo ABSOLUTO: el Parabrahman de los vedantinos o la Realidad Una, Sat, que es, como dice Hegel, al mismo tiempo, Absoluto Ser y No-Ser.
2. El Primer Logos: el Logos impersonal, y en filosofía, no manifestado, el precursor del Manifestado. Ésta es la "Primera Causa", lo "Inconsciente" de los panteístas europeos.
3. El Segundo Logos: Espíritu-Materia, Vida; el "Espíritu del Universo", Purusha y Prakriti.
4. El Tercer Logos: la Ideación Cósmica, Mahat o Inteligencia, el Alma Universal del Mundo; el Noúmeno Cósmico de la Materia, la base de las operaciones inteligentes de la Naturaleza, llamado también Mahâ-Buddhi. La REALIDAD UNA; sus aspectos duales en el Universo condicionado.

Además, la Doctrina Secreta afirma:

II. La Eternidad del Universo in toto; como plano sin límites; periódicamente "escenario de Universos innumerables, manifestándose y desapareciendo incesantemente", llamados "las Estrellas que se manifiestan", y las Chispas de la Eternidad". "La Eternidad del Peregrino"^{10 26} es como un abrir y cerrar de ojos de la Existencia por Sí Misma", según dice el Libro de Dzyan, "La aparición y desaparición de Mundos, es como el flujo y el reflujo regular de las mareas."

Esta segunda aseerción de la Doctrina Secreta es la universalidad absoluta de aquella ley de periodicidad, de flujo y reflujo, de decadencia y crecimiento, que la ciencia física ha observado y consignado en todas las esferas de la Naturaleza. Alternativas tales como Día y Noche, Vida y Muerte, Sueño y Vigilia, son hechos tan comunes, tan perfectamente

⁹ Llamados Arcángeles, Serafines, etc., por la Teología cristiana.

¹⁰ "Peregrino" es el nombre dado a nuestra Mónada (los Dos en uno) durante su ciclo de encarnaciones. Es el único Principio inmortal y eterno que existe en nosotros, siendo una porción indivisible del todo integral, el Espíritu Universal, del cual emana, y en el cual es absorbida al final del ciclo. Cuando se dice que emana del Espíritu Uno, se emplea una expresión tosca e incorrecta, por falta de palabras propias. Los vedantinos la llaman Sûtrâtmâ (Alma-Hilo); pero sus explicaciones difieren algo de las de los ocultistas; explicar estas diferencias es asunto de los vedantinos.

universales y sin excepción, que será fácil comprender cómo vemos en ellas una de las Leyes absolutamente fundamentales del Universo.

Enseña también la Doctrina Secreta:

III. La identidad fundamental de todas las Almas con el Alma Suprema Universal, siendo esta última un aspecto de la Raíz Desconocida; y la peregrinación obligatoria para todas las Almas, destellos suyos, a través del Ciclo de Encarnación, o de Necesidad, conforme a la Ley Cíclica y Kármica, durante todo el término de aquél. En otras palabras: ningún Buddhi puramente espiritual (Alma Divina) puede tener una existencia consciente independiente, antes que la chispa que brotó de la Esencia pura del Principio Sexto Universal, o sea el ALMA SUPREMA, haya pasado por todas las formas elementales pertenecientes al mundo fenomenal de aquel Manvantara, y adquirido la individualidad, primeramente por impulso natural, y después por los esfuerzos propios conscientemente dirigidos y regulados por su Karma, ascendiendo así por todos los grados de inteligencia desde el Manas inferior hasta el superior; desde el mineral y la planta al Arcángel más sano (Dhyâni-Buddha). La Doctrina fundamental de la Filosofía Esotérica no admite en el hombre ni privilegios, ni dones especiales, salvo aquellos ganados por su propio Ego, por esfuerzo y mérito personales a través de una larga serie de metempsicosis y reencarnaciones. Por esto dicen los indos que el Universo es Brahman y Brahmâ; porque Brahman está en todos los átomos del Universo, siendo los seis principios de la naturaleza la expresión, o los aspectos diversamente diferenciados, del Séptimo y Uno, única Realidad en el Universo, sea cósmico o microcósmico; y también porque las permutaciones psíquicas, espirituales y físicas del Sexto (Brahmâ, el vehículo de Brahman) en el plano de la manifestación y de la forma, se consideran por antífrasis metafísica, como ilusorias y mayávicas. Pues aunque la raíz de todos los átomos individualmente, y de todas las formas colectivamente, es este Séptimo Principio o la Realidad Una, sin embargo, en su apariencia manifestada, fenomenal y temporal, todo ello es tan sólo una ilusión pasajera de nuestros sentidos.

Preguntas de estudio:

1. ¿Por qué se dice que la Teosofía no es un sistema “teísta”?
2. ¿Qué significa que el sistema es impersonal?
3. ¿A qué se llama Vida Una? Explique este concepto con sus palabras
4. ¿Por qué se utiliza el Espacio como símbolo de lo Absoluto? ¿Por qué no puede definirse lo Absoluto? ¿Cuál es la diferencia entre “lo Absoluto” y el Dios de las religiones?
5. ¿Cómo podría describir el proceso de manifestación o surgimiento del universo?
6. ¿Por qué se dice que en el universo todo está vivo y no existe “materia inerte”?

Capítulo 3

EL SER HUMANO

Naturaleza Séptuple Del Ser Humano

Consideremos en primer lugar los aspectos más o menos obvios que componen a los seres humanos: (a) un cuerpo objetivo, o cuerpo físico; (b) un aspecto reflexivo o alma vital consciente (algo más elevado que el elemento instintivo de los animales); y (c) el aspecto que razona, y muchas veces entra en conflicto con el aspecto más instintivo. Estos aspectos son relativamente fáciles de reconocer en cada uno de nosotros y de una forma u otra han sido descriptos y estudiados por la biología y la psicología. Las luchas entre lo instintivo, lo pasional y lo racional son objeto de enfermedades mentales y sufrimiento constante en el común de la gente.

En religiones y filosofías ha habido acuerdo acerca de que el hombre es un ser aún más complejo que lo descrito más arriba. Existen clasificaciones de diferente complejidad, desde la más simple de Cuerpo y Alma (que sólo tiene una utilidad ilustrativa o introductoria) hasta la septenaria que propone utilizar la Teosofía. El cristianismo lo considera muchas veces como compuesto por dos principios o aspectos y otras por Cuerpo, Alma y Espíritu. Escuelas más antiguas utilizan sistemas más complejos distinguiendo en cada uno de los tres aspectos “básicos” presentados elementos que con funciones específicas por que a su criterio, merecen ser considerados como principios diferentes.

Tenemos entonces una clasificación de cuatro principios en la Taraka Raja Yoga, que reconoce tres “principios”: *Sthulopadhi* (cuerpo físico en estado de vigilia consciente), *Sukshmopadhi* (el mismo cuerpo pero en estado de ensueño) y *Karanopadhi* (el aspecto que pasa de una encarnación a otra sobreviviendo a la muerte del cuerpo). Pero cada uno de estos principios es dual en sus funciones, y esta conjunto de seis hay que agregarle la presencia del rayo divino impersonal (*Âtma*) proveniente del Uno Universal, con lo que se completan siete aspectos del ser humano.

Por otra parte la Escuela Vedantina describe cinco aspectos, pero a ellos hay que agregar el cuerpo físico (que no está incluido por ser considerado una pura ilusión), y el rayo *Atmico* (que tampoco está incluido por no ser considerado un principio humano sino universal), con lo cual volvemos a tener siete elementos. Si vamos al Egipto antiguo o a Grecia encontraremos en esas culturas también clasificaciones de los principios, almas o aspectos del ser humano que suelen generalmente ser siete.

Común a todos los sistemas vistos es que **la unión de esas distintas naturalezas hace al ser humano**. Si tenemos un cuerpo de carne sin que en él haya insertada un alma inteligente tendremos simplemente un animal. Es menester que el aspecto más espiritual, el rayo más puro del espíritu universal (*Âtmâ-Buddhi*), se conecte con el cuerpo físico a través de un alma inteligente para que se produzca un ser humano. Los vegetales y los animales carecen de este elemento que une ambas naturalezas (la casi puramente espiritual con la física o material). Aunque parezcamos una realidad “única” desde la cuna a la tumba, somos, en verdad, un “conjunto” y en cambio continuo. La capacidad de la mente de crear ilusiones proyecta unidad e inalterabilidad donde no existen.

En los libros teosóficos escritos a finales del siglo XIX y a principios del XX se utilizaba para cada elemento de la constitución humana la palabra “principio”, la que fue sustituida posteriormente por la palabra “cuerpo”. Esta distinción no debe sorprender a quienes comienzan estas lecturas porque ambos vocablos se utilizan en muchos casos como sinónimos. Es común entre los teósofos referirse a los siete principios o a los siete cuerpos. Alguna diferencia será señalada más adelante.

La Teosofía utiliza una clasificación septenaria, tanto para los cuerpos como para los principios. Comenzando por la clasificación en principios:

1. CUERPO FÍSICO (*Sthula Sharira*): Es la forma más densa. Es interpenetrado por los principios más sutiles, que tienen su asiento en él
2. CUERPO SUTIL o Doble Etérico (*Linga Sharira*): Contraparte “etérea” del cuerpo denso. Por esta vestidura corre y se trasmite al cuerpo denso la energía de
3. PRANA: la energía que permite el normal desempeño de 1 y 2.
4. KAMA-RUPA (Alma animal): El asiento del instinto y otros movimientos que compartimos con el resto del reino animal. En el Ser Humano (en presencia de Manas, se relaciona con las emociones, pasiones y deseos).
5. MANAS (Alma racional, la mente): El principio de las operaciones racionales y de la “misteriosa” capacidad de autoconciencia que nos permite decir “yo”, de auto conocemos como un centro de conciencia separado de lo demás. Es el principio que concede “individualidad psicológica”. Este principio es dual en sus funciones durante cada encarnación, permaneciendo una parte de él unida a su principio superior (Buddhi); y la otra penetrando en el cuaternario, otorgándole racionalidad. Esta separación de los dos Manas en cada existencia llega a ser profunda y crea el doloroso abismo entre lo humano y lo divino.
6. BUDDHI (Alma espiritual): Principio universal sin forma determinada. La unión progresiva de Manas con Buddhi ofrece ese toque de santidad, universalidad e intuición que caracteriza al ser espiritual.

7. ATMA (Esencia suprema): La fuente de los otros 6 principios

Los principios 1 al 4, cuerpo físico, doble etérico, vitalidad y alma animal constituye “el **cuaternario inferior**”, ya que son los principios más densos y aquellos que perecen después de la muerte.

Los principios 5 al 7, alma racional, alma espiritual y esencia suprema son llamados “**tríada superior**” o tríada “imperecedera”, pues son los aspectos más sutiles que reencarnan en cada nuevo nacimiento y son el hilo que conecta a una serie de renacimientos.

La concepción esotérica del ser humano está íntimamente vinculada a la concepción del cosmos. Los Principios o emanaciones de la Fuente Única que integran el Universo son siete, y van de lo más sutil a lo más denso. El Hombre se define como a un Ser compuesto por estos Siete principios Universales, activos y con capacidad de interactuar entre sí. El ser humano es entonces un universo en pequeño, un ser completo, el Microcosmos del Macrocosmos.

La diferencia entre el hombre y otros seres, es que posee en su naturaleza la capacidad de alcanzar estados sutiles de conciencia o estados animales, dado que lo animal y lo espiritual están presentes y activos al mismo tiempo en él.

Si bien todos los hombres están compuestos por estos siete principios, cada ser humano es único y diferente del resto, constituyendo una unidad individual. Esta variedad, diferenciación y especialización podemos verla en todo cuanto existe en la Naturaleza; siendo el objetivo de esta enorme heterogeneidad el enriquecimiento del Todo con el aporte de las múltiples experiencias individuales.

Un ejemplo de esto se observa en las Siete notas que componen la escala musical: las notas individuales y diferentes hacen posible la existencia de la música cuando se encuentran juntas y en combinaciones armónicas, lo que no sería posible si contáramos con una sola nota, pues tendríamos solamente sonido. Del mismo modo que la inmensa variedad de composiciones musicales que existen son producto de la combinación de siete únicas notas, todo cuando hay en el Universo surge de la combinación e interacción de los Siete Principios Universales, presentes en distintas proporciones en cada ser y en cada cosa.

Además de la constitución septenaria desde el punto de vista de los principios, se encuentra en los libros de teosofía una constitución de cuerpos, llamados también vehículos o envolturas. Esta no es una invención de los autores que tomaron y desarrollaron los conceptos de “cuerpos” o “envolturas”, pues el hombre estaba descrito así desde muy antiguo. La clasificación del Taraka Raja Yoga por ejemplo también utiliza este tipo de clasificación, utilizando el término sánscrito “*upadhi*” (que se traduce como cuerpo o vehículo), del mismo modo que lo hace Blavatsky para los dos principios más

densos (Sthula y Linga Sharira) donde utiliza el término Sharira (que significa cuerpo), aunque esta clasificación difiere de la que exponemos a continuación.

CUERPOS	PRINCIPIOS
CUERPO FISICO	Sthula Sharira
DOBLE ETÉRICO	Linga Sharira
CUERPO ASTRAL	Kama Rūpa
CUERPO MENTAL INFERIOR	Manas Inferior (porción encarnada)
CUERPO MENTAL SUPERIOR (o EGO)	Manas Superior (porción de que no sale de lo espiritual)
CUERPO BUDDHICO	Alma espiritual
CUERPO ATMICO	Espíritu Supremo

En esta clasificación desaparece PRANA por no ser un cuerpo, sino el principio de vitalidad en la Naturaleza. La lectura de distintos textos y autores permitirá al estudiante familiarizarse con algunas diferencias en ambas clasificaciones. Como habrán notado los cuerpos no son más que agrupaciones de principios que funcionan de manera casi insoluble a lo largo de la vida humana, separándose en el momento de la muerte.

Personalidad e Individualidad

HPB¹¹, y otros autores, presentan al septenario humano agrupando los principios constituyentes en dos partes: PERSONALIDAD e INDIVIDUALIDAD.

La Personalidad es el conjunto de los cuatro principios o cuerpos más densos. Se la denomina a menudo como “cuaternario”, seguido de la palabra "inferior" que no se usa peyorativamente sino para indicar su naturaleza más densa y perecedera.

La voz “personalidad” proviene del latín “persona”¹² (*per-sonare o sonar a través de*), que era la máscara que se usaba en el teatro helénico-romano y aún posterior. Detrás de la máscara y los atuendos estaba el actor. El “personaje” es la conjunción del actor y su máscara, como también lo somos nosotros. Después de cada función el actor se despoja

¹¹ *La Clave de la Teosofía*

¹²El latín lo tomó del etrusco *phersu* y este del griego *prosopo* (πρόσωπο), que significa máscara. Este término se compone de *pros*, delante, y *opos*, cara .

de su máscara y atuendos y regresa a su casa a descansar. Entonces no es un personaje; lo será al día siguiente cuando tenga que asumir otro rol, otra máscara, otro personaje. Así es la sucesión de encarnaciones humanas. El mismo Ego espiritual anima a diferentes cuaternarios hasta convertirse en dueño de la escena.

La individualidad comprende a la Tríada Superior, representada por el Ego o Manas en este mundo. Mientras el cuaternario desaparece con cada encarnación, la individualidad no corre esta suerte. En India se la llama *Sutratma* (alma hilo) porque engarza, como en un collar cada perla, todas las encarnaciones humanas. La individualidad hace que el animal deje de serlo y se convierta en un ser racional. Es la naturaleza espiritual que crece con las repetidas experiencias mientras desenvuelve el arsenal de sus potencialidades. Los dos “yoes” están en pugna durante muchas encarnaciones, hasta que el iniciado triunfa. Entonces el animal es elevado por el ser espiritual. Estas dos naturalezas hicieron que Platón dijera que el Hombre puede ser su propio dueño o su propio esclavo.

La naturaleza de Manas, nuestro principio pensante

A continuación transcribiremos algunos párrafos de textos de HPB que dan cuenta de la naturaleza compleja de Manas y aportar algunos importantes datos sobre su función en el ser humano y la evolución en esta etapa.

Manas (o *Manah*] (Sáncsc.)-Literalmente: «la mente», la facultad mental que hace del hombre un ser inteligente y moral y le distingue del simple bruto; es sinónimo de Mahat. Esotéricamente, sin embargo, cuando no está especificado, significa el Ego superior, o sea el principio senciente, que se reencarna en el hombre. Cuando se le califica, es llamado por los teósofos *Buddhi-Manas*, o sea el Alma espiritual, en contraposición de su reflexión humana, el *Kama-Manas*. *Manas*, quinto principio de la constitución humana, deriva su nombre de la raíz sáncscrita *man*, “pensar”, y significa la mente propiamente dicha, el Pensador, lo que en nosotros piensa, el Ego que se reencarna repetidas veces acumulando en él las experiencias recogidas en la vida terrestre. Este principio es dual en su esencia, y de ahí su división en *Manas* o Inteligencia inferior, terrestre, que está íntimamente ligada con el alma animal (*Kama*), y *Manas* o Inteligencia superior, relacionada con *Átmâ* y *Buddhi*, y *vehículo* o instrumento del alma espiritual (*Buddhi*).-El *Manas* superior, junto con el *Buddhi* y *Atman*, constituye la Tríada superior, imperecedera, mientras que el *Manas* inferior, unido a los principios inferiores (cuerpo físico, doble etéreo, principio vital y alma animal), forma el cuaternario inferior, esto es, la *personalidad* transitoria. - El *Manas*, en el hombre, es el reflejo de la Mente universal, o sea el tercer principio constituyente del universo, contando de abajo arriba (Rama Prasad). *Glosario Teosófico*

Manas inferior - La mente o inteligencia terrestre, la que actualmente predomina en la especie humana. Está estrechamente ligado con el alma animal (razón por la cual se designa al *Manas inferior* con el nombre de *Kama-Manas*), y *profundamente* egoísta y pasional como es, aplica la inteligencia a la satisfacción de los deseos, de las pasiones y de los instintos de la bestia humana, para lograr un refinamiento de los placeres de los sentidos y dar origen a ciertas aberraciones -y anomalías que ponen al hombre por debajo del bruto. A esto se refería Mefistófeles cuando, al hablar del hombre, dirigía al Señor estas palabras: "Un poco mejor viviera si no le hubieses dado esa vislumbre de la luz celeste a la que da el nombre de Razón. -Y que no utiliza sino para ser más bestial que toda bestia" (Fausto, Prólogo en el cielo)- El *Manas inferior* es lo que hace que la personalidad se considere como Yo, y engañada por el sentimiento de separatividad, se juzgue distinta y separada de los demás Yoes, sin ver la unidad que está por encima de lo que pueden alcanzar los sentidos. El *Manas inferior* obra como instinto en los animales.
Glosario Teosófico

***Manas superior.** -Sólo muy raras veces se manifiesta en el presente período de la evolución humana. Es el aspecto más noble y sublime de la mente, el principio inmortal de la Egoidad, el *Ego* permanente e imperecedero, que, en su marcha evolutiva, va recogiendo todas las experiencias más elevadas y tiende sin cesar a remontarse hacia el Alma espiritual (Buddhi), a lo eterno, a lo divino. Tras repetidos nacimientos, el *Manas* entero adquiere una condición sublime, se reconcentra en la individualidad, y el hombre, purificado ya, lleno de altruismo absoluto, iluminado por la luz del *Manas superior*, goza de la visión del «ojo interno», de la intuición pura, y se convierte en un verdadero genio, en un Mahátma. Entonces el hombre adquiere plenamente el libre albedrío, y su voluntad obra siempre de acuerdo con la Ley divina. Otro de los poderes del *Manas superior* es el llamado *Kriyazakti*, o sea el misterioso poder de pensamiento que le permite producir resultados fenomenales externos y perceptibles, gracias a su propia energía inherente.
Glosario Teosófico

... debe precaverse contra el error generalizado en el que caen incluso muchos de nuestros teósofos. No se imagine que, por el hecho de que al hombre se le cataloga como septenario, luego *quíntuple* y como tríada, se componga de siete, cinco o tres *entidades*; o bien, como lo expresó muy bien un autor teosófico, de capas superpuestas, como las pieles de una cebolla. Los "principios", como ya se dijo, excepto el cuerpo, la vida, y el *eidolon* astral, los cuales se dispersan a la muerte, son simplemente *aspectos* y *estados de conciencia*. Sólo existe un hombre *real*, perdurando a través del ciclo de la vida e inmortal en esencia, si no en la forma, y esto es *Manas*, el hombre-Mente o Conciencia encarnada. ... Es, pues, uno de los aspectos más inferiores, y en sus manifestaciones manvantáricas de este Espíritu-materia, que es el Ego consciente, el que crea su propio paraíso, un paraíso de fantasía, tal vez, pero sin embargo un estado de felicidad. *La Clave...*, Cap. VI

La clave radica en la doble conciencia de nuestra mente, y también, en la naturaleza dual del "principio" mental. Hay una conciencia espiritual, la mente Manásica iluminada por la luz de Buddhi, la que percibe subjetivamente las abstracciones; y la conciencia senciente (la luz *Manásica* inferior), inseparable de nuestro cerebro y de nuestros sentidos físicos. Esta última conciencia está sujeta al cerebro y a los sentidos físicos y, dependiendo a su vez igualmente de ellos, es evidente que tiene que desvanecerse y, finalmente, tiene que morir con la desaparición del cerebro y de los sentidos físicos. Únicamente la primera clase de conciencia, cuya raíz está en la eternidad, es la que sobrevive y vive para siempre y, por lo tanto, la que puede considerarse inmortal. Todo lo demás pertenece a las ilusiones pasajeras. *La Clave...*, cap. X

Por esta raíz [la raíz que mora en lo eterno] entiendo la entidad pensante, el Ego que encarna, tanto da que lo consideremos un "Ángel", un "Espíritu" o una Fuerza. De lo que alcanza a nuestra percepción sensorial, sólo lo que se desarrolla directamente de esta raíz invisible de lo alto, o está unido a ella, puede participar de su vida inmortal. Es por eso que cada noble pensamiento, idea y aspiración de la personalidad que esta raíz anima, que procede de ella y es alimentado por ella, tiene que convertirse en permanente. En cuanto a la conciencia física, como sea que se trata de una característica del principio senciente pero inferior (*Kāma-rūpa* o instinto animal iluminado por el reflejo *manásico* inferior), o alma Humana -tiene que desaparecer. Lo que despliega actividad mientras el cuerpo duerme o está paralizado, es la conciencia superior, nuestra memoria sólo registra esas experiencias débil y desmañadamente, porque a menudo, -al ser automáticas -, ni siquiera quedan mínimamente impresionadas. *La Clave, Cap. X*

Todo hombre tiene en sí estos dos principios, uno más activo que el otro, y raramente uno de éstos se ve impedido en su, desarrollo, por así decirlo, o paralizado completamente por la fuerza y el predominio del otro *aspecto*, en cualquier dirección. Estos aspectos, pues, son lo que nosotros llamamos los dos principios o aspectos de *Manas*, el superior y el inferior; el primero, el Manas superior, o EGO consciente que piensa y gravita hacia el Alma espiritual (*Buddhi*); y el último, o su principio instintivo, atraído hacia *Kama*, el centro de los deseos y pasiones animales en el hombre. Así pues, tenemos *cuatro* principios justificados; los tres últimos son (1) el "Doble" que hemos convenido en llamar Alma Proteica o Alma Plástica; el vehículo del (2) *principio* de vida; y (3) el cuerpo físico. *La Clave, cap. VII*

III. Manas, la derivación o el producto en una forma reflejada de *Ahamkara*, "el concepto del yo o EGOIDAD. Por lo tanto, cuando está inseparablemente unido con los dos

primeros se le llama EGO ESPIRITUAL, y *Tajasa* (el radiante). Esta es la verdadera individualidad, o el hombre divino. Es este Ego el que -habiéndose encarnado originalmente en la forma humana *insensible* animada pero inconsciente (puesto que no poseía conciencia alguna)- hizo de esa apariencia de forma humana, un *hombre verdadero*. Es ese Ego, ese "Cuerpo Causal" el que impregna cada personalidad en la que el Karma le obliga a encarnar, y es este Ego el que se responsabiliza de todos los pecados cometidos por y a través de cada nuevo cuerpo o personalidad -las máscaras evanescentes que ocultan el verdadero Individuo durante las largas series de renacimientos. *La Clave, cap. VIII*

Ambos, el Espíritu *humano* (o la individualidad), el Ego Espiritual que reencarna, y Buddhi, el alma Espiritual, son preexistentes. Pero, mientras el primero existe como entidad diferenciada, como individualización, el alma existe como aliento preexistente, como una parte sin adiestrar de un todo inteligente. Ambos se formaron originalmente del Océano Eterno de luz; pues, según lo expresaron los Filósofos del Fuego, los teósofos medievales, en el fuego existe un espíritu visible y otro invisible. Estos filósofos establecieron una diferencia entre el ánima bruta y el ánima divina. Empédocles estaba firmemente convencido de que todos los hombres y animales poseen dos almas; y en Aristóteles encontramos que él llama a una el alma racional, *nous*, y a la otra, el alma animal, □□□□. Según estos filósofos, el alma racional viene de *dentro del* alma universal, y la otra, de *fuera*. *La Clave, cap. VII*

Evolución Humana

Explicada la naturaleza del Hombre veremos ahora su Evolución. Este último término es objeto de varias definiciones en el Diccionario.

1. "Desarrollo por el que las cosas o los organismos pasan de un estado a otro".
2. "Cambio en la conducta, la actitud o el pensamiento de alguien".
3. "Derivación de las especies de organismos vivientes de especies previamente existentes a través de un proceso de cambio más o menos gradual y continuo".

La última definición comprende a Lamark y un grupo de investigadores que culminan con Darwin, en su momento. Sobre esto dice el Glosario Teosófico: "La ciencia moderna sólo se ocupa de una parcial evolución física, evitando prudentemente e ignorando la más elevada o sea, la espiritual...". Los sabios antiguos remontándose a lo Incognoscible tomaban su punto de partida desde la primera manifestación de lo invisible, de lo inevitable, y por un razonamiento rigurosamente lógico, desde el Ser creador necesario en absoluto, el Demiurgo del Universo. La evolución empieza entre ellos desde el Espíritu

puro, el cual descendiendo más y más, adquirió por fin, una forma visible y comprensible, y llegó a convertirse en materia”.

Conviene advertir que palabras como “desarrollo”, “desenvolvimiento” empleadas como Evolución indican que lo que está “arrollado” o “envuelto” se desarrolla o desenvuelve en un proceso llamado evolución. La evolución humana o ciclo de encarnaciones del Ego se efectúa a través de un número de Razas que le ofrecen diferentes condiciones, circunstancias y tipos físicos, todo para obtener variedad de experiencias. Cada átomo en el universo (por decirlo así) contiene en su esencia al universo entero, de manera potencial. El universo se despliega de la unidad fundamental donde duerme entre una manifestación y otra, para luego de llegar al punto máximo de diferenciación, volver a sintetizarse en esa unidad. El paso por la etapa humana es una etapa de ese “respirar cósmico”, donde se alcanza el grado máximo de diferenciación en el mundo físico y a partir de donde debe iniciarse el camino de retorno a lo uno.

Las Razas Raíces

Las Razas Raíces (“root races”) son etapas en la evolución humana que corresponden a estadios de desarrollo y no se condicen con un tipo étnico en particular, aunque cada tipo haya sido desarrollado en una de estas etapas. En los diferentes textos encontraremos que cada tipo físico se desarrolló en una etapa de la evolución humana, que corresponde con una determinada Raza Raíz. Sin embargo, como estos tipos físicos continúan existiendo aún cuando la mayor parte de la humanidad pasó a la raza siguiente, las características espirituales de las almas que encarnan en ellos pueden tener la misma variedad de niveles de desarrollo que los de cualquier otro tipo físico (o etnia). Digamos entonces como ejemplo, que si bien la llamada raza blanca o caucásica se desarrolló luego de otras (como la amarilla o la negra), las personas pertenecientes a esta raza no son más evolucionadas que las de las otras razas, especialmente en el sentido espiritual. La historia nos da incontables muestras de gente materialista y malvada, así como de gente elevada espiritualmente en todas las razas y en todos los tiempos.

Extractamos del *Glosario Teosófico*: "Son en número de 7 y cada Raza desarrolla sub-razas". Numeramos, además:

1. Admitida la séptuple naturaleza del Hombre, cada uno de sus "principios" guarda relación con un plano. Un planeta y una raza.
2. Las Razas humanas una de la otra, crecen, se desarrollan, envejecen y mueren. Las sub-razas siguen la misma regla.
3. Cada Raza madre con sus correspondientes sub-razas e innumerables divisiones en familias y tribus es enteramente distinta de la Raza que la precede y de la que le sigue.

4. De las 7 Razas, 5 han aparecido ya, y otras 2 tienen que aparecer todavía.
5. La 5ta. Raza es la que actualmente sigue su curso en nuestro globo, coexistiendo en una gran parte de la 4ta. Raza (Atlante), y con algunos restos de la 3ra. (Lemuriana).
6. El curso de las Razas humanas corresponde a los grandes periodos de involución o descenso, de equilibrio y de evolución o ascenso.

En el período de involución o descenso se desarrollaron las tres primeras Razas, en el de equilibrio se desarrolló la 4ta. Raza, el período de evolución o ascenso corresponde a las Razas 5ta., 6ta. Y 7ma.

Preguntas de Estudio

1. ¿Cómo puede definirse al Ser Humano conforme a las enseñanzas esotéricas?
2. ¿Qué es un “principio”? ¿Cuáles son los principios que componen al Ser Humano?
3. ¿A qué se llama “Individualidad” y “Personalidad”?
4. ¿En qué consiste la naturaleza dual de Manas?
5. ¿Qué es la evolución desde el punto de vista de la Teosofía?

Capítulo 4

KARMA: LA GRAN LEY UNIVERSAL

¿Qué es y cómo acciona?

La palabra Karma se deriva del sánscrito Kri, que significa hacer. Por lo tanto toda acción es Karma. Técnicamente esta palabra significa el efecto de las acciones. Metafísicamente se la usa con el siguiente significado: el efecto provocado por nuestras acciones anteriores.

"Todo lo que el hombre sembrare eso recogerá", *Gálatas VI, 7*.

"Todo hombre recoge las consecuencias de sus propias obras", *Puranas*

Cada suceso está ligado a las causas antecedentes y a los efectos consiguientes, pensamientos, acciones y circunstancias proceden del pasado e influyen en el porvenir. Como nuestra ignorancia nos vela igualmente lo pasado y lo futuro, nos parece que los sucesos surgen repentinamente del hado, que son accidentales; pero esta apariencia es ilusoria, proviene de nuestro escaso saber.

Esta ley actúa continuamente sobre los sistemas planetarios, razas, naciones, familias e individuos. Ningún sitio, ni ningún ser en el universo está exento de la acción de la ley, todos estamos bajo su influencia, castigados o premiados; pero siempre benéfica y dirigida a través de la disciplina, del reposo y de la recompensa, hacia las remotas alturas de la perfección.

La Teosofía contempla al Universo como un todo vivo e inteligente, por lo tanto, todo movimiento en el Universo es una acción de ese Todo conduciendo a resultados, los cuales de por sí se convierten en causas de resultados ulteriores. Viendo esto, los antiguos hindúes dijeron que todos los seres hasta el mismo Brahma, están bajo el dominio de Karma.

Karma no crea ni designa nada. El Hombre es quien traza y crea las causas, y la ley Kármica ajusta los efectos, y este ajustamiento no es un acto, sino la armonía universal que tiende siempre a recobrar su posición primitiva, como la rama de un árbol, que si se dobla con violencia rebota con la fuerza correspondiente. ¿Si fractura el brazo que trató de doblarla, diremos que fue la rama que rompió nuestro brazo o que nuestra propia imprudencia nos ha acarreado tal desgracia?

El Karma no ha tratado jamás de destruir la libertad individual e intelectual. No ha envuelto sus decretos en la oscuridad de un modo intencionado para confundir al Hombre, ni tampoco castiga al que osa escudriñar sus misterios antes al contrario aquel que a fuerza de observación, estudio y meditación descubre sus intrincados senderos y arroja alguna luz en sus oscuros caminos, en cuyas revueltas perecen tantos humanos a causa de su ignorancia del laberinto de la vida, trabaja para el bien de sus semejantes.

No debemos perder de vista el hecho de que cada átomo está sujeto a la ley general que rige todo el cuerpo de que forma parte, y aquí entramos más de lleno en la ley Kármica. ¿No veis que el agregado de los Karmas individuales se convierte en el de la nación a que esos individuos pertenecen, y que la suma total de Karma nacional es el Karma del Mundo?

No hay Karma a menos que exista un ser que lo cree o que sienta sus efectos.

Karma en la vida cotidiana

Es un proceso natural que las acciones lleven en sí sus correspondientes reacciones y lo aceptamos porque lo hemos ido experimentando, en muchos casos, a lo largo de nuestra Vida. Aquí no es cuestión de fe o de creencia en el sentido que se da comúnmente a estas palabras, sino de atenta observación para ver el actuar de la ley. A veces, el efecto sigue rápidamente a la causa, otras veces la causa se va abriendo camino lentamente o espera la oportunidad propicia para manifestarse. Veamos algunos ejemplos.

Como y bebo irracionalmente, infligiendo la ley de armonía corporal. Como consecuencia, el mismo día o al siguiente me siento enfermo. La armonía de la Naturaleza trabaja para desintoxicar el organismo para recuperarlo y llevarlo a la normalidad. Dicho proceso produce sufrimiento acorde al daño causado. De este modo atraje enfermedad y dolor para mí mismo, nadie me castigó. Lo mismo sucede con el alcohol, drogas, gasto desatinado de nuestra vitalidad, emociones y pensamientos egoístas y siniestros, etc. Establecida la causa debemos esperar, temprano o más tarde, el inevitable efecto.

Decimos tarde o temprano porque las acciones contra nuestra salud (en cualquier nivel), a veces demoran días, meses y años para manifestarse. A veces decimos a raíz de nuestros actos: "sabía que un día u otro esto me iba a pasar".

Veamos algún caso de Karma en "suspense". Contraigo una deuda para satisfacer en corto plazo. La persona con quien estoy en deuda por el motivo que sea, debe abandonar el país por mucho tiempo pero la deuda no prescribe, queda en suspense hasta que regrese el viajero y en ese momento hay que pagarla. Así ocurre muchas veces con deudas que el fallecimiento de uno de los protagonistas deja en suspense. Pero el Karma los reunirá en alguna vida futura.

Estos sencillos ejemplos deberían dejarnos profundas enseñanzas: la vida es el Maestro por excelencia. ¿Qué debo aprender?: a) Cuando vivo antinaturalmente sin que nadie me obligue, no estoy siendo castigado, estoy recibiendo el fruto "de lo que sembré". Recibimos lo que merecemos, tanto de felicidad como de dolor, proporcionalmente a las causas establecidas anteriormente; b) Si viviésemos a todo nivel, como la Armonía Universal indica (¿y quién ignora esos mandatos?) estaríamos sanos y felices y plenos de creatividad. ¡Cuánto dolor innecesario traemos a nuestra Vida, a veces, a la de quienes nos rodean, por ignorancia.

¡Cuánto dolor innecesario traemos a nuestra vida, a veces, y a la de quienes nos rodean, por ignorancia! Y también cuánta felicidad para el conjunto allegaríamos estableciendo las causas correspondientes.

La triple división del Karma

Entre las varias divisiones del Karma establecidas (Karma individual y colectivo, positivo y negativo, etc.) tiene una importancia especial la triple división en: 1) Karma acumulado o latente, que es el constituido por multitud de causas acumuladas en otras o en esta encarnación, causas que no pueden tener inmediata realización; 2) Karma activo o aquél cuyos efectos se manifiestan ahora en nuestra propia naturaleza, esto es, aquello que constituye lo que se llama nuestro carácter y las múltiples circunstancias que nos rodean en la vida presente; 3) Karma nuevo, el que actualmente engendran nuestras actividades

Preguntas de Estudio:

1. ¿Qué es la Ley de Karma?
2. ¿Por qué se dice que es una Ley Impersonal?
3. ¿Qué implicancias tiene esta Ley en la vida diaria?

Capítulo 4

SER HUMANO Y NATURALEZA: EL CICLO VIDA-MUERTE-VIDA"

Retomando enseñanzas anteriores vimos que es frecuente dividir al ser humano como un compuesto de "Personalidad" e "Individualidad", estando representada la primera por el cuerpo físico y los principios o cuerpos sutiles apenas menos materiales que lo acompañan en cada encarnación. Este conjunto dura solo una encarnación y se renueva en la próxima. En cuanto a la Individualidad, significa algunas veces los tres principios superiores unificados o el más denso de ello: Manas o el Ego. La individualidad persiste durante todo el ciclo humano.

Inmediatamente después de la muerte del cuerpo físico, asiento o sede del resto de los principios, los más densos constituyentes de la transitoria personalidad recuperan su libertad y vuelven a la fuente que los originó, desde donde serán usados en nuevas envolturas, tal como ocurre con la materia física. Este proceso inmediato al abandono del cuerpo físico dura según el estado de conciencia de la entidad desencarnada, que puede ir por una profunda tracción por lo sensorial, acompañado por un estado de desesperación por abandonar la vida senciente, hasta un estado comprensivo y lleno de serenidad ante lo que se considera un ciclo cumplido y la liberación del alma. Entre ambos extremos están los seres humanos cuando les alcanza la partida, cada uno se encuentra en su propio estado pues la naturaleza no se repite.

Esta diversidad de estados marca la permanencia en el estado intermedio post-mortem, hasta que el Ego se libera. Un autor teosófico ilustró el apego y desapego comparándolos con una fruta verde y una madura. De la primera no puede separarse el carozo, mientras que en la segunda el carozo queda libre sin ningún esfuerzo.

Liberado el Ego de la envoltura a la que deja disgregándose en su propio plano. pasa a un estado de felicidad subjetiva que en los libros teosóficos se denomina "devachán" o lugar de los seres brillantes. Ahora Karma recompensa al Ego por los sufrimientos y fatigas de la encarnación pasada, haciéndole revivir subjetivamente los instantes de felicidad y espiritualidad que logró en la personalidad reciente. Ese estado de merecido descanso da lugar, posteriormente, cuando se agota el impulso que lo generó, a las fatigas de la próxima encarnación, puesto que la personalidad no siempre recepta los sabios mensajes del Ego y demasiadas veces obra por el impulso de la irracionalidad y la pasión, generando Karma de sufrimiento.

Diversas opiniones sobre la vida post mortem

Sobre el tema ha habido diversidad de opiniones. Las religiones han suministrado sus propias enseñanzas teológicas, algunas de las cuales formaron parte de religiones más antiguas y a las que, con los siglos, se fueron agregando detalles.

Las religiones que aceptan que el alma reencarna difieren en detalles entre sí, mientras que aquellas que predicen una sola existencia también presentan diferencias. Ocurre lo mismo con los sistemas que recogen parcialmente enseñanzas iniciáticas, incluso alegóricas como el mito de Er de Platón. En la moderna literatura teosófica existen diferencias de apreciación, pero no sobre lo fundamental. Algunas son: a) sobre el tiempo que transcurre entre una y otra encarnación; b) acerca de la posibilidad del alma de tener actividades conscientes después de la muerte; c) sobre los estados de conciencia del desencarnado

El “Eterno Retorno” y las reencarnaciones del alma

Como corolario de la lección anterior debemos agregar tres aspectos de la enseñanza que, entre otros, son fundamentales:

La muerte por accidente o suicidio constituyen una quiebra en el orden armónico de la naturaleza y si bien la Ley trata de proteger, y lo hace en los casos de accidentados que han llevado una vida buena y apacible, no puede hacerlo con quienes voluntariamente renunciaron a su porvenir físico no esperando el tiempo natural de su encarnación.

Llegada a la etapa humana, la Mónada no reencarna en animales. No hay tal retroceso y las enseñanzas que lo afirman son resultado de haber perdido la clave alegórica en expresiones como: “es un tigre”, etc.

El cuerpo físico y su contraparte sutil, en cada nueva encarnación representan el karma del pasado. Solemos olvidar los casos de cuerpos sanos con una disposición adecuada y sensible para la experiencia superior y señalar los casos desfavorables. Ambos ejemplos resultan del accionar de la justicia Kármica.

Avanzando en nuestro tema recordemos que la Ley de periodicidad, conocida en toda la antigüedad, fue reformulada por un pensador acuñó la expresión "eterno retorno". Se destaca aquí la circularidad del proceso evolutivo de salir y retomar" al punto de salida. Esta alternancia, como estamos viendo, alcanza también al alma humana. Es llamativo - dicho sea de paso, que religiones que aceptan hoy la evolución del todo, sustraigan el alma humana de esta transformación general. Con lo dicho queda claro que todo lo que existe está en el proceso de pasar de una a otra forma, acumulando en la nueva la experiencia recogida en la anterior, la conciencia se expande y la forma mejora su organización.

Cumpliendo esta evolución universal el alma humana marca los grados de su adelanto en la serie de vidas. Debe tenerse en cuenta que la reencarnación provee la posibilidad del progreso consciente al dotar al alma de un nuevo cuerpo cuando el anterior se desgasta por el tiempo, impidiendo la adquisición de nuevas experiencias que necesitan ser "inteligidas". Si a eso agregamos la acumulación de experiencias (que aparecen como

capacidades en la nueva personalidad tendremos el cuadro del modo como el todo-potencial pasa a ser actual. En cada nueva encarnación el ser humano que nace es distinto a cualquiera de sus anteriores personalidades, pues agrega las experiencias vividas en la reciente existencia anterior. "Nadie muere siendo el mismo que nació".

El rol guiador y ajustador del Karma

Aunque lo hemos destacado bastante conviene tener siempre presente el rol guiador y ajustador del karma. No nos obliga, ni nos prohíbe, solo ajusta los efectos a sus causas correspondientes. Establecida la acción, la reacción puede manifestarse de inmediato o esperar las condiciones adecuadas para cumplir su mandato. Somos nosotros quienes lo ponemos en juego y somos nosotros quienes detenemos su fluir ¿Qué hace karma al actuar así? *"Nos enseña, es el Gran Maestro"*. Y con sus ajustes, siempre nos está dando lecciones. Cuando no aprendemos de los más sabios la Vida se encarga de enseñarnos y sus fallos y lecciones son inapelables.

El sabio aprende; el necio sigue dando con su cabeza en la pared hasta que comienza a discernir ¿Acaso no sabemos todos que esto es verdad?

EL EGO como hilo donde se engarzan las sucesivas personalidades

Ego en griego significa "Yo". Es la conciencia en el hombre de "yo soy yo". La Teosofía enseña la existencia de dos Egos en el hombre: el mortal o personal y el superior, divino e impersonal. Al primero lo llamamos "Personalidad" y al segundo "Individualidad".

El Ego inferior o personal consiste en el cuerpo físico y los principios o cuerpos perecederos. Resulta de la unión del manas inferior con el *Kāma-Rūpa* (alma animal), y esta combinación denominada "*Kāma-Manas*" forma la entidad personal que obra a través del cuerpo físico y su contraparte sutil.

El Ego superior es el *Manas* (la Mente o 5to. Principio), cuya tendencia es unirse a *Buddhi*. Este Manas superior es la Individualidad permanente, el Ego que se reencarna. Este Ego, a lo largo del ciclo humano de evolución anima sucesivas "personalidades" a las que engarza como si el fuera un hilo áureo, asumiendo el karma que cada una genera. De ahí que la doctrina de la Reencarnación está inextricablemente unida a la de Karma.

La Mente como creadora y destructora del ciclo de encarnaciones

Enfatizamos aquí la importancia y vastedad del tema de esta lección para nuestra conducta diaria. En estos apuntes solo podemos destacar algunos aspectos fundamentales de esta ciencia del Autoconocimiento. Nos encontramos ante la facultad mental de la autoconciencia, de la percatación y lucidez que hace del hombre un ser inteligente y moral, y lo distingue del simple bruto.

Como se dijo anteriormente, este principio es dual en su esencia y de ahí la división referida de Yo Superior e inferior. La mente inferior, unida al deseo (*Kāma*) se identifica con los objetos de sensación y trabaja para conseguirlos y hacerlos su "propiedad", gozándolos. Kama-Manas nos ata a la rueda de nacimientos y muertes, porque el deseo no muere mientras lo alimentemos. La división de dos mentes en el ciclo evolutivo humano, sus funciones y resultados están expresados de un modo magistral en los versos gemelos del *Dhammapada*:

“La condición humana está dirigida por la mente, predomina en ella la mente, está hecha de mente. Si uno habla o actúa con mente perversa, la desgracia lo sigue como la rueda (de la carreta) sigue los pasos del buey.”

“La condición humana está dirigida por la mente, predomina en ella la mente, está hecha de mente. Si uno habla o actúa con mente pura, la felicidad lo sigue como su sombra que nunca lo abandona.”

Si atendemos nuestra vida psíquica veremos actuar ambos “yoes”. El terrestre domina durante la mayor parte de nuestra vida. El otro en hondos momentos signados por el amor in-egoísta hacia todos los seres y hacia todos los seres y hacia ideales superiores. Son momentos donde desaparecen las limitaciones y miserias del común vivir, donde nos ennoblecemos y elevamos en estados universales. Cuando la mente encarnada se abre a su contraparte superior y recepta la fuerza y sabiduría, cambian las metas de la vida y comienza la senda de autorrealización.

La “Rueda de nacimientos y muertes” y los factores que la impulsan

Este tema fue introducido en la lección anterior; aquí será complementado. Se pregunta con frecuencia (y con arte de queja) porqué los textos teosóficos, casi invariablemente, principian exponiendo sobre cómo se origina el Universo, cuál es su fuente y qué factor o factores precipitan el proceso y mantienen la creciente complejidad del mismo, asunto de

por sí nada fácil sobre todo cuando se lo quiere abarcar en profundidad y con todos sus detalles.

El motivo de que la cosmogénesis figure al principio de las enseñanzas se debe, entre otros motivos, a que los grandes patrones que rigen la evolución cósmica se reflejan en todos los planos del ser y sirven como modelos y leyes para las evoluciones más diferenciadas y limitadas a medida que lo subjetivo va objetivándose.

En las primeras lecciones hicimos referencia a este hecho. La Vida Una despierta periódicamente, se manifiesta como lo diverso y cumplido su ciclo de actividad vuelve al reposo, del que despertará a su debido tiempo para otro ciclo de manifestación. Llamar Vida Una a la Naturaleza Oculta e Inefable no es una mera cuestión poética. Toda vida tiene su propio ritmo, tiempos, periodicidad. Al despertar la Energía, toda la diversidad potencial es radiada de su subjetividad y se despliega por su poder, su "superabundancia" al decir de Plotino.

Es por este poder que cada cosa –también nosotros- se mueve hacia adelante, hacia su meta siguiendo su impulso interno. Este proceso se detiene cuando llega la "noche" del Universo y la energía se repliega.

La energía, el poder manifestado de la VIDA UNA es el factor fundamental que mueve al todo y a todos.

En la aurora de un Universo, la polarización de esa Unidad produce los pares de opuestos (Espíritu y Materia) que en estrecho abrazo comienzan su obra. Tanto el Espíritu como la Materia participan y expresan el Poder, pero sus Funciones difieren. Esta dualidad, presente en todo se especializa en el Hombre, que se mueve entre esos dos polos de atracción que viven en él: la "Individualidad" y la "Personalidad". La una nos eleva y expande; la otra nos contrae y nos convierte en seres egoístas y dedicados a la vida senciente.

Devenir, cambio, progreso como resultado de la experimentación

Si examinamos los vocablos "devenir" y "cambio" veremos que expresan ideas cercanas y que en ambos subyace la idea de movimiento. Estamos continuamente llegando a ser en ese proceso en el que el futuro se precipita en el pasado a través de esa línea imaginaria que llamamos presente. Devenimos "sin prisa y sin pausa, como la estrella" según palabras de Goethe. En ese movimiento hay cambio, tanto en la substancia como en los estados de conciencia. Nacemos y morimos para volver a nacer y como dice el poeta: "cada día que empieza puedes decirte: hoy he nacido"

La palabra "progreso" también entraña movimiento, pero no es un movimiento repetitivo, sin motivo. Es un movimiento no sólo para crecer sino para mejorar. Incluye inteligencia, propósito, plan, un ideal de perfección. Por eso experimentar es probar y examinar en la

práctica la virtud y propiedades de una cosa. En otras palabras no es teoría, es acción, práctica, experimentación.

Preguntas de Estudio

1. ¿Cuáles son los “principios que reencarnan?”
2. ¿Por qué se dice que el Ego es la entidad reencarnante?
3. ¿Cuál es el destino de los principios que no reencarnan?
4. ¿Por qué no recordamos nuestras vidas pasadas?

Capítulo 6

LAS METAS DE LA EVOLUCION HUMANA

Antes de intentar describir al Hombre llegado a su plena realización espiritual, conviene introducir dos conceptos importantes acerca de la Ley de Evolución.

1. Es un proceso continuo y gradual de desenvolvimiento, contrario a su antítesis "revolución" donde ocurren cambios abruptos o violentos.
2. La Evolución es un proceso sin principio ni fin posible, ocurre desde toda la eternidad. Nuestra mente inducida a pensar que hubo un primer comienzo y que habrá un fin vacila ante la idea de eternidad, de algo que no tiene ni principio ni fin perceptible, ante la mirada de la inteligencia. Una de las capacidades que se adquieren en la Filosofía Esotérica es la de "vivir en la eternidad" y poder escapar de la idea de un primer comienzo a partir de la nada; la eternidad es un todo eterno en continua transformación.

Pasando a nuestro tema y en relación a lo anterior, vemos a la Naturaleza en su continuo accionar alcanzando metas sucesivas, lo que se hace por etapas. Llegada a una meta sobreviene un descanso. La vida humana ilustra este hecho: el nacimiento, la primera infancia, la niñez, la adolescencia, etc, son etapas que culminan con la muerte. Se cumplió un ciclo; se llegó a una meta. Luego del reposo del "devachán" el Ego vuelve a la vida activa en una nueva personalidad.

Si el cuerpo tiene sus etapas y sus transiciones, también las tiene el alma (Manas). A veces el proceso total de las encarnaciones se resume en dos grandes caminos: el de ida y el de regreso. El sendero de ida consiste, desde las primeras encarnaciones en adelante a descubrir e investigar el mundo físico al que se encuentra excitante y apetecible como lugar del que se obtienen goces de todo tipo. Sexo, fama, riqueza, poder, etc. ocupan una gran cantidad de encarnaciones y para gozar de esos frutos comienza la construcción de un carácter apetitivo, ambicioso. Toda la fuerza en adquirir esos llamados a veces disvalores será transmutada a su debido tiempo. Recorrida esa etapa y madurada la personalidad, la mente encarnada principia a percibir la vaciedad de los valores mundanos y aquí comienza el camino de regreso. Los anhelos más profundos del Alma no están satisfechos; la vida interior aumenta y se buscan verdaderos valores eternos. Esta maduración llena de interrogantes y de la conciencia de la que poco se sabe establece las bases verdaderas para la búsqueda del Maestro. La búsqueda de la VERDAD y del que sabe más, del MAESTRO, van unidas de la mano, junto a la decisión de vivir bajo los mandatos de la Verdad.

Maestros y Discípulos

Tanto el discipulado como sus avances tienen su meta y sus etapas. Si recordamos la muy compleja naturaleza septenaria puesta integralmente en evolución comprenderemos la definición que se nos da de un pleno Adepto: “el que ha perfeccionado hasta el mayor grado posible sus organizaciones físicas, mentales, psíquicas y espirituales”. El haber llegado a esa meta faculta a los Adeptos a convertirse en Maestros de aquellos que anhelan recorrer ese camino. Discípulos son todos aquellos que intentan la empresa y se someten a las condiciones que ella demanda, las que serán estudiadas en torales lecciones.

La Sabiduría que nos espiritualiza y los grados del conocimiento

Las palabras «conocimiento» y «sabiduría», junto a otras equivalentes fueron usadas como sinónimo desde muy antiguo; incluso ahora son intercambiable en muchos usos y contextos. Todo depende del valor que asignemos a cada uno de esos vocablos pues con el correr del tiempo cada una de ellas tuvo variantes de interpretación, del mismo modo, ambas entre sí fueron objeto de matices de interpretación, evolucionaron y fueron adquiriendo características propias que las diferenciaron en parte.

Veamos: conocimiento es entender, advertir, saber, echar de ver. Se lo refiere, muchas veces como una aprehensión intelectual por medio de los sentidos físicos, y entrando en un terreno moral es la facultad de saber lo que es bueno o no y de obrar de acuerdo a ese conocimiento. «Sabiduría» no solo es un conocimiento profundo, es el buen JUICIO de alguien que gobierna sus actos. Dice el Diccionario de Sinónimos de R. Barcia, marcando diferencias, que “el conocimiento es un estado de la inteligencia y la sabiduría es una alteza del espíritu”. Aceptando esto último podemos encontrar una buena cantidad de conocedores; pero es difícil encontrar un sabio.

La Teosofía enseña que el Sabio — el pleno Adepto - llega a serlo por su bien ganado desarrollo integral que le permite el uso de sus facultades superiores ¿Cómo lo hizo? Recordemos que por el afinamiento, desarrollo y armonización de sus siete principios, poniendo a los más densos al servicio de los más espirituales. En el Sendero el egoísmo las pasiones, el «yo» pequeño y separado se van diluyendo y una visión cada vez más amplia. Profunda y contemplativa van reemplazando la mirada limitada y muchas veces mezquina del ser común.

VIVEKA Y VAIRAGYA son términos sánscritos muy utilizados en las disciplinas espirituales de India, y han sido objeto de reflexión y puesta en práctica por los teósofos. Se los traduce como discernimiento y ausencia de apegos respectivamente. El sabio Sankaracharya los instituyó para su célebre orden de renunciantes. Son ambos un círculo virtuoso para el carácter. Discernir; advertir, separar lo verdadero de lo falso, incluyendo

estar lúcidos respecto de una verdad mayor de una menor debe ser objeto de una práctica constante que conduce a tomar distancia de todo aquello que no es el Espíritu o vibra acorde con el mismo. A menor posibilidad de identificación y de apropiarse de las cosas la mente va recuperando su poder superior y el discernimiento se hace más claro y a habitual elevando progresivamente la vida del aspirante. Viveka y Vairagya se ayudan, se alimentan recíprocamente, formando el círculo antes mencionado. Es una preparación para la iniciación.

Iniciación es cambio, el inicio de un nuevo camino, de una nueva etapa que conduce a su propia meta. En el proceso que culmina con la perfección humana las iniciaciones son cinco de acuerdo al saber esotérico. En cada una de ellas una se eliminan «valores», que ya no sirven (verdaderos “dis-valores”)y son un lastre para la elevación, y se adquieren cualidades espirituales y se desarrollan algunos poderes que se encuentran latentes en el hombre.

Ética: un nuevo sentido de las relaciones humanas y con el todo

Como en la lección anterior que expuso similitudes y diferencias entre Conocimiento y Sabiduría, a qué examinaremos los términos ética y moral. Tener nociones claras de estos términos es de capital importancia porque involucran nuestra conducta. ¿Cómo se conducen los seres humanos, en especial los teósofos ante sí mismos? ¿Cómo se conduce el teósofo ante su familia, cuál es su relación con ella? ¿Cómo ante la sociedad, la Naturaleza, los reinos inferiores? ¿Cómo ante los Instructores que le muestran la luz? ¿Cómo ante la Sabiduría Divina? La precisión y frecuencia con que nos hagamos estas preguntas y el modo claro con que nos contestemos indicará el grado de madurez que tenemos, las posibilidades ante la nueva etapa: el Sendero. Las preguntas anteriores podrían resumirse: ¿qué hago con el Conocimiento Superior que estoy obteniendo?

Generalmente se entiendo por moral a la costumbre y por ética a las normas de conducta, aunque ambas palabras significan etimológicamente costumbre, una derivada del latín y otra del griego. Los pueblos tenían su tradición con normas religiosas y sociales, de lo que debía hacerse y evitarse (bien y mal). Eran normas para cada edad, sexo y en muchos casos clase y condición social. La historia enseña una apreciable variedad de principios y leyes, las diferencias entre culturas llegan a diferencias notorias. Es la realidad del conglomerado humano y sus diferencias, con las dificultades concomitantes para establecer relaciones y lazos armónicos. Por eso se dice que la humanidad es un campo de Agramante.

Podemos establecer como base de trabajo que las diferencias entre ética y moral son sutiles: ética un código de principios incluyendo el estudio de los mismos y moral resulta de la aplicación de estos principios en el diario accionar.

¿Es posible un conjunto de principios universales que dieran dirección única y armónica en las relaciones humanas? Es un antiguo sueño de algunos idealistas, pero el teósofo ve con claridad que esa idea no puede ser producto de un sincretismo, ni de un decreto de autoridad alguna externa a la conciencia íntima de cada individuo. Del estudio de la Teosofía surge una nueva visión: la Realidad Suprema es Una y la evolución con que se expresa construye, desde la diversidad, una riqueza para el bien del conjunto. Aprendemos que la diversidad debe ponerse al servicio de la Unidad, como las siete notas musicales, diferentes todas entre sí construyen toda la música que se ha escrito. Con nuestras diferencias podemos causar ruido o armonía. Depende de nuestro conocimiento del sentido de la evolución cósmica.

Si bien aceptamos teóricamente que debemos proteger la Naturaleza, y más cercanamente el planeta y sus criaturas, no es demasiado lo que hacemos para paliar el deterioro creciente. Esta esfera de acción es un campo, entre otros, de una Ética que no debemos perder nunca de vista. La VIDA UNA nos abarca, somos su expresión, y no podemos evitar enfermarnos o sanarnos recíprocamente. Respecto a las enseñanzas de los Grandes Instructores, el egoísmo impide que las escuchemos y apliquemos en todo momento, con falencia ética. La relación con nuestros semejantes es candente. La Unidad Suprema en su manifestación expresa diversidad. En la evolución hay quienes ocupan un peldaño más alto que nosotros, otros que están en el mismo nivel y algunos en un peldaño más bajo. Lo que recibimos de lo alto debemos “vivenciarlo” y transmitirlo a los del peldaño inferior, en una cadena de ética universal sin diferencias de raza, credo, color, posición social, sexo, etc.

"El sendero": sus disciplinas y el lugar de la meditación

El tema de hoy entronca especialmente con el de las últimas dos lecciones. Sobre el Sendero tenemos una abundantísima literatura que abarca los Libros Sagrados de las religiones, una cantidad de textos afines alrededor de las mismas, incluyendo misticismo, también los clásicos de la India (los tres senderos de perfección). Etc. El tema ha sido encarado en cada cultura con el lenguaje y simbología propios aunque haya un denominador común universal: es un camino que lleva al reino del espíritu. En el Glosario Teosófico leemos “que la palabra sendero alude a los grados del Progreso interno individual en el curso del discipulado..”. Los grados o etapas de esta evolución se dividen en dos grupos: el “sendero probatorio” y el “Sendero del discipulado”.

Sendero Probatorio: como indica su nombre, desde la entrada en este Sendero comienza un período de pruebas, superadas las mismas el discípulo “a prueba” se convierte en “discípulo aceptado”. Cuatro son, según una prominente escuela, las cualidades de que debe proponerse adquirir el discípulo en estado de prueba:

I.- Discernimiento entre lo real y lo irreal.

2.- Una toma de distancia un valorar en su justo precio lo pasajero e ilusorio

3:- Un trabajo definido sobre los hábitos errátiles, mariposeantes y caprichosos de la mente, conducente a los siguientes estados: a) dominio del pensamiento, b) gobierno de las palabras y acciones como resultado del dominio mental, c) equilibrio, 'serenidad', ecuanimidad mental.

4- como fruto de lo anterior, un acrecentamiento consciente de la voluntad por llegar a un estado de liberación.

Sendero del Discipulado: se ingresa a él por la puerta de la iniciación cuando superados los obstáculos y adquiridas las cualidades precedentes, el Maestro establece con el aspirante el vínculo más completo del discipulado.

Disciplinas: Su objetivo es modificar y desarrollar al máximo posible cada vehículo de expresión del ser humano. Así como potencialmente, podríamos ejecutar en piano a Chopin y Ligtz previo disciplinar los dedos, manos, brazos y cada músculo correspondiente; del mismo modo cada envoltura del alma (el ejecutante) como, el cuerpo físico, psíquico, mental. se disciplinan para no entorpecer, sino posibilitar. Yoga en Oriente y Ascesis en Occidente son métodos empleados por los esoteristas.

Meditación: Es enorme la literatura actual sobre el tema, pero recomendamos los tratados clásicos, que ofrecen mayores garantías. Es la parte de la disciplina que une el «yo» personal con el «Yo Superior». En cada encarnación la Mente proyecta una porción de sí misma en el cuaternario animal, esa porción queda aprisionada y separada de su fuente. En una de las encarnaciones suspira por unirse a la Fuente; en ese momento comienza el sendero probatorio. Por medio de la mente personal ya educada y concentrada, toda la persona se eleva y se une. La meditación, principalmente, es la cita diaria con el Yo superior.

Preguntas de Estudio:

1. ¿Cuál es la diferencia entre Conocimiento y Sabiduría?
2. ¿Cómo se definen los términos *Viveka* y *Vairagya*? ¿Por qué son tan importantes para la realización espiritual?
3. ¿Cómo se ve afectada nuestra responsabilidad frente a los demás una vez que hemos adquirido los conocimientos teosóficos?
4. ¿Cuáles son las características del Sendero Probatorio y el Sendero del Discipulado?

Capítulo 7

LA NATURALEZA Y LOS OBJETIVOS DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA, EL TEÓSOFO Y LA SOCIEDAD EN QUE VIVE

Reseña histórica y objetivos

La Sociedad Teosófica fue fundada el 17 de noviembre de 1875 en Nueva York. Fueron sus fundadores H. S. Olcott (Presidente), y H. P. Blavatsky (Secretaria Corresponsal) entre otros. Cuatro años después la Sociedad se mudó a la India estableciendo su Sede Internacional primero en Bombay, y luego en Adyar, Chennai, donde funciona actualmente.

LEMA: No hay religión más elevada que la Verdad.

OBJETIVOS:

1. Formar un núcleo de la Fraternidad Universal de la Humanidad, sin distinción de raza, credo, sexo, casta o color.
2. Fomentar el estudio comparativo de las Religiones, Filosofías y Ciencias.
3. Investigar las leyes inexplicadas de la Naturaleza y los poderes latentes en el hombre.

La Sociedad Teosófica es una asociación civil sin fines de lucro, organizada con personería jurídica, estatutos y reglamentos aprobados por las leyes de los distintos países. Cada Sección Nacional tiene una administración autónoma y sus autoridades son elegidas de manera democrática por voto directo de los miembros. Las autoridades internacionales son elegidas de la misma manera, y anualmente se realizan asambleas que deben aprobar la gestión realizada. La Sociedad se sostiene con una cuota que pagan los miembros, con donaciones que generalmente provienen de la misma fuente, y de otras actividades como la venta de libros, o matrícula de cursos.

Las Secciones nacionales están compuestas por ramas, que consisten en grupos de miembros que se reúnen en un mismo lugar para llevar a cabo las actividades de estudio, meditación, dictado de cursos entre otras. Cada rama es independiente en la determinación de los estudios que realiza y todas las otras actividades, aunque forman parte de un mismo tronco que es la Sección Argentina.

Además de las reuniones regulares de las ramas, se realizan Escuelas de Verano y de Invierno, Jornadas y Congresos muchas veces abiertos al público en general. Por otro lado, en la mayoría de las sedes de la Sociedad se realizan diversas actividades públicas como conferencias, cursos y talleres dirigidos a todas aquellas personas que están interesadas en el desenvolvimiento espiritual.

En la **Sede de Buenos Aires** funcionan tres ramas en distintos días de la semana y se realizan continuamente actividades para el público. En Argentina la Sociedad tiene presencia en las siguientes localidades:

Buenos Aires (CABA)	Rosario (Santa Fe)
San Lorenzo (Santa Fe)	Casilda (Santa Fe)
La Plata (Buenos Aires)	Mar del Plata (Buenos Aires)
San Rafael (Mendoza)	Mendoza (Mendoza)
San Luis (San Luis)	Tucumán (Tucumán)
Córdoba (Córdoba)	Río Cuarto (Córdoba)
Carlos Paz (Córdoba)	San Juan (San Juan)

LIBERTAD DE PENSAMIENTO

La Sociedad Teosófica se ha esparcido a lo largo y a lo ancho del mundo y miembros de todas las religiones se han afiliado a ellas sin renunciar a sus dogmas particulares, a las enseñanzas y creencias de sus respectivos credos. Se cree necesario insistir en el hecho que no hay doctrina ni opinión, sustentada por quien fuere, que deba ser aceptada por ningún miembro de la Sociedad, siendo cada uno libre de pensar por sí y sostener las ideas que considere verdaderas.

La aceptación de sus tres Objetivos es la única condición para afiliarse. Ningún instructor o autor, desde H. P. Blavatsky para abajo, posee autoridad para imponer sus enseñanzas y opiniones a los miembros. Cada miembro tiene el mismo derecho para unirse a cualquier escuela de pensamiento que pueda escoger, pero no tiene ningún derecho a presionar a cualquier otro miembro a que lo haga. Ningún candidato para cualquier cargo ni ningún elector, puede ser declarado no apto para ocupar el cargo o para votar a causa de las opiniones que sustente, o a causa de su afiliación a una escuela de pensamiento a la cual pueda pertenecer. Las opiniones o las creencias no confieren privilegios ni infligen castigos, los Miembros del Consejo General solicitan encarecidamente a cada M. S. T. que mantenga, defienda y actúe sobre estos principios fundamentales de la Sociedad y

por consiguiente también les pide que ejerzan con valentía su propio derecho a la libertad de pensamiento y de expresión, dentro de los límites de la cortesía y la consideración a los demás.

LIBERTAD DE LA SOCIEDAD

La Sociedad Teosófica, aunque coopere con toda otra asociación cuyos objetivos y actividades hagan tal cooperación posible, es una organización totalmente independiente de ellas y debe permanecer así, no está comprometida con ningún objetivo, excepto los propios, e intenta desarrollar su propio trabajo del modo más inclusivo y amplio, como para dirigirse hacia su propio objetivo como lo indica la indagación en tales objetivos y haciéndolo por medio de esa Sabiduría Divina que en lo abstracto está implícita en el nombre de la Sociedad Teosófica. Dado que la Fraternidad Universal y la Sabiduría son ilimitadas e imperecederas, y dado que existe una completa libertad para cada uno de los miembros de la Sociedad en pensamiento y acción, la Sociedad siempre busca mantener su propio carácter distintivo y único, permaneciendo libre de afiliación o identificación con cualquier otra organización.

La S.T. en Argentina fue fundada en 1921 como Asociación Civil sin fines de lucro. Antes de su fundación, y desde fines del siglo pasado, grupos de estudio actuaron más o menos prolongadamente, destacándose en sus filas algunas figuras señeras del pensamiento argentino. El teósofo, inserto en un mundo más bien conflictuado, trata de convertirse por su separación interna en una fuente de armonía, luz y fortaleza para quienes lo rodean y la Sociedad toda.

El Emblema de la Sociedad Teosófica

Los diversos símbolos que lo componen tienen un significado muy profundo que no puede ser comprendido sin conocer las doctrinas esotéricas y teosóficas. No obstante se expondrá una breve explicación de cada uno de ellos.



El lema: No hay religión más elevada que la verdad

La Teosofía enseña que la Verdad que es Una pero está cubierta por muchos velos y que se expresa de distintas

formas en cada época y lugar. Las religiones exponen en sus enseñanzas originales, cada una a su manera, es verdad única a través de alegoría, metáforas y símbolos propios. Es por esto que quien aspire a encontrarla debe cuidarse de no caer en un fanatismo y en una actitud dogmática sino que debe descubrir las porciones de verdad que se encuentran en cada religión, ya que ninguna de ellas la presenta completamente.

Aum

Término sánscrito, sílaba sagrada compuesta por tres letras que simboliza la trinidad en uno. Es la sílaba mística, emblema de la Divinidad, o sea de la Trinidad en la Unidad, el misterio de los misterios, el nombre místico de la Divinidad. Es la palabra más sagrada en la India y la expresión laudatoria o glorificadora con que se encabezan los Vedas y todos los libros sagrados o místicos.

En la Filosofía Esotérica representa los tres fuegos sagrados o el triple fuego en el Universo y en el Hombre. Esta palabra es pronunciada por los yoguis y los místicos en general durante la meditación. La palabra AUM, que corresponde al triángulo superior, si es pronunciada por un hombre muy puro y santo, llamará o despertará no sólo las potencias menos elevadas que residen en los elementos y espacios planetarios, sino también su Yo superior. Pronunciada del modo debido por un hombre medianamente bueno contribuirá a fortalecer su moralidad, sobre todo si entre dos AUM medita profundamente sobre el AUM que reside dentro de él concentrando toda su atención en su gloria inefable. Pero si se la pronuncia después de cometer una falta grave atraerá sobre sí fuerzas y presencias invisibles y negativas.

El Ank o Cruz Ansata

Se trata de un antiguo símbolo de origen egipcio. Como atributo de Isis era el círculo mundano; como símbolo de la ley sobre el pecho de la momia, era el de la inmortalidad, de una eternidad sin principio ni fin, la que desciende sobre el plano de la naturaleza material y lo rebasa, la línea horizontal femenina, sobrepujando la línea vertical masculina; el fecundante principio masculino de la Naturaleza, o Espíritu. Sin asa, la cruz ansata se convierte en Tau, por sí mismo es un símbolo andrógino, y viene a ser puramente fálico o sexual sólo cuando toma la forma de cruz¹³.

Este símbolo se convirtió posteriormente en el de Venus, significando el círculo sobre la cruz que preside sobre la generación del hombre. El tanto este símbolo como la Ank significan que el ser humano había caído bajo la generación física.

Svástica

La Cruz Svástica, Cruz Jaina o Martillo de Thor es un antiguo símbolo sagrado que se encuentra en numerosísimos monumentos y templos de la India. Es especialmente sagrada para la religión budista aunque estaba ya en uso entre los brahmanes. (Glosario).

¹³ *Glosario Teosófico*

Es el símbolo del universo manifestado en su punto de mayor diferenciación o materialidad.

La Svástica se ve a la cabeza de los símbolos religiosos de toda nación antigua. Es el “Martillo del Obrero” en el *Libro de los Números* caldeo, el “Martillo” de que ya se ha hecho mención en el *Book of Concealed Mystery*, “que arranca chispas del pedernal” (Espacio), cuyas chispas se convierten en Mundos. Es el Martillo de Thor, el arma mágica forjada por los Enanos contra los Gigantes, o las Fuerzas Titánicas *precósmicas* de la Naturaleza que se rebelan, y que, al paso que viven en la región de la Materia, se resisten a ser dominadas por los Dioses, los agentes de la Armonía Universal, y tienen que ser primero destruidas. La Svástica es el Miölnir, el “Martillo tempestuoso”, y por esto se dice que cuando los Ases los Dioses santos, después de ser purificados por el fuego -el fuego de las pasiones y sufrimientos en sus encarnaciones-, se hacen dignos de habitar en el Ida en eterna paz, entonces el Miölnir será inútil.

En la obra *macrocósmica*, el “MARTILLO DE LA CREACIÓN” con sus cuatro brazos vueltos en ángulos rectos, se refiere al continuo *movimiento* y evolución del Kosmos invisible de las Fuerzas. En la del Cosmos manifestado y de nuestra Tierra, indica la rotación de los ejes del mundo y sus cinturones ecuatoriales en los Ciclos del Tiempo; las dos líneas que forman la Svástica significan el Espíritu y la Materia, y los cuatro garfios indican el movimiento en los ciclos de revolución. Aplicado al microcosmos, al Hombre, lo muestra como un eslabón entre el Cielo y la Tierra; la mano derecha levantada al extremo de un brazo horizontal, la izquierda señalando a la Tierra. En la *Tabla Esmeraldina* de Hermes, el brazo derecho alzado está inscrito con la palabra “Solve”, el izquierdo con la palabra “Coagula”. Es un signo alquímico, cosmogónico, antropológico y mágico, todo a la vez, con siete claves para su significado interno. Es el Alfa y Omega de la Fuerza Creadora universal, desarrollándose del Espíritu puro y terminando en la Materia densa¹⁴.

La Serpiente

La Serpiente es un antiguo símbolo presente a lo largo del tiempo en distintas religiones. Mordiéndose la cola se lo encuentra entre otras partes en Egipto en la cámara del sarcófago de la pirámide de Unis (hacia el 2300 AC), en México en la pirámide de Quetzacoatl, en sarcófagos bizantinos pertenecientes a familias imperiales cristianas. Podemos verlo también en China, India, entre los zoroastrianos y en muchas otras religiones antiguas.

El símbolo primitivo de la serpiente ha representado siempre la Sabiduría divina y la perfección, y siempre se le ha mirado como equivalente a Regeneración psíquica y a Inmortalidad. De aquí que Hermes haya llamado a la serpiente el más espiritual de todos los seres; Moisés, iniciado en la sabiduría de Hermes, ha seguido el mismo camino en el Génesis; siendo la serpiente de los gnósticos con las siete vocales sobre su cabeza, el emblema de las siete jerarquías de los Creadores Septenarios o Planetarios. De ahí también la serpiente inda Shesha o Ananta, el Infinito, un nombre de Visnú, y su primer

¹⁴ *La Doctrina Secreta*, vol. III, p. 106 y 107

Vahana, o vehículo, sobre las Aguas Primordiales. Esta última como “Lecho de Visnú”, es una abstracción alegórica simbolizando al Tiempo infinito en el Espacio, que contiene el Germen y lanza periódicamente la floración de este Germen, el Universo manifestado.

Sin embargo, en todos los casos se establece una diferencia entre la Serpiente Buena y la mala; la primera, la encarnación de la Sabiduría divina en *la región de lo Espiritual*; y la segunda, el Mal, *en el plano de la Materia*. Pues la Luz Astral, o el Éter de los antiguos paganos (el nombre de Luz Astral es completamente moderno), es el Espíritu-Materia. Comenzando en el plano puro espiritual, se hace más grosera a medida que desciende, hasta que se convierte en Maya, o la serpiente tentadora y engañosa en nuestro plano. Jesús aceptó la serpiente como un sinónimo de Sabiduría, y esto formó parte de sus enseñanzas: “Sed sagaces como la serpiente”, dice en Mateo 10:16.

El “Espíritu de Dios moviéndose en el caos” fue simbolizado por todas las naciones bajo la forma de una serpiente de fuego, exhalando fuego y luz sobre las aguas primordiales, hasta haber incubado la materia cósmica y hacerla asumir la forma anular de una serpiente con la cola en su boca; la cual simboliza, no solamente la Eternidad y el infinito, sino también la forma globular de todos los cuerpos formados en el Universo, de aquella niebla de fuego. El Universo, lo mismo que la Tierra y que el Hombre, arrojan periódicamente, a manera de las serpientes, sus antiguas pieles, para revestir otras nuevas después de un periodo de reposo. Seguramente no es esta imagen de la serpiente menos graciosa o más prosaica que la oruga y la crisálida, de la cual brota la mariposa, el emblema griego de Psyche, el alma humana. También era el Dragón el símbolo del Logos entre los egipcios, sucediendo lo mismo entre los gnósticos¹⁵.

Doble triángulo entrelazado

También conocido como Sello de Salomón se trata de un símbolo antiguo que llegó a Europa procedente de Irán. Se lo encuentra también en la India con el nombre de Signo de Vishnú y en Egipto en pirámides y obeliscos. El triángulo más claro apunta hacia arriba y el más oscuro hacia abajo simbolizando el descenso del espíritu en la materia y su posterior regreso al mundo divino. El triángulo dirigido hacia arriba designa el elemento masculino y el fuego divino; dirigido hacia abajo el elemento femenino y las aguas de la materia. El doble triángulo significa las seis direcciones del Espacio, la unión y fusión del Espíritu puro con la Materia¹⁶.

De los triángulos entrelazados el que tiene la punta hacia arriba es la Sabiduría oculta, y el de la punta hacia abajo es la Sabiduría revelada (en el mundo fenomenal). El círculo indica la cualidad del Todo que limita y circunscribe, el Principio Universal, el cual se expande así desde cualquier punto dado hasta abarcar todas las cosas, al mismo tiempo que encarna la potencialidad de cada acción en el Cosmos. Por lo tanto, como el punto es el centro alrededor del cual está trazado el círculo —ambos son idénticos y uno solo,

¹⁵ *La Doctrina Secreta* vol. I, Estancia III, Sloka 7

¹⁶ *Op.cit.* p. 159

aunque desde el punto de vista de Maya y Avidya —el uno está separado del otro por el triángulo manifestado, cuyos tres lados representan las tres gunas o atributos finitos¹⁷.

En la Kabbalah se encuentra también representado como los dos ancianos, el Macroprosopus y el Microprosopus representando la expresión hermética “como es arriba es abajo”. El anciano del triángulo inferior es el reflejo del anciano del triángulo superior significando que el universo manifestado en que existe el hombre no es más que un reflejo impermanente del verdadero universo espiritual.

Preguntas de Estudio:

1. ¿Qué es la Sociedad Teosófica y cuáles son sus objetivos?
2. ¿Qué actividades realiza la Sociedad Teosófica en Argentina y en el mundo?
3. ¿Qué hacen los miembros de la S. T.?
4. ¿Qué diferencia hay entre Teósofo y Miembro de la S.T.?

¹⁷ *Las Cartas de los Maestros a H.P.B.*, Carta 59

BIBLIOGRAFIA

H.P Blavatsky,

Glosario Teosófico
La Doctrina Secreta
Isis sin Velo
La Clave de la Teosofía

A Besant

La Genealogía del Hombre
El Hombre y sus Cuerpos
El Sendero de la Iniciación
Evolución de la Vida y de la Forma
La Sabiduría Antigua
Introducción al Yoga

Sri Sankaracharia

La joya suprema del discernimiento

I.K. Taimni

Dios, el Hombre y el Universo

P. Sender

Las Siete Dimensiones del Ser

Ferrater Mora

Diccionario de Filosofía